

REPÚBLICA DEL PERÚ  
MINISTERIO DE AGRICULTURA  
INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NATURALES  
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MADERAS TROPICALES



Proyecto PD 138/02 Rev. 2 (F)  
“Evaluación Integral y Estrategia para el Manejo Sostenible  
de los Bosques Secundarios de la Región  
Selva Central del Perú”

# GUÍA DE EVALUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y CULTURAL PARA EL MANEJO DE BOSQUES SECUNDARIOS

SAN RAMÓN-PERÚ

**“Evaluación integral y estrategia para el manejo sostenible de bosques secundarios de la región de Selva Central del Perú”**

**Personal del Proyecto:**

José Ríos Trigos  
Ing. Fort, M. Sc.  
Coordinador

Rolando Vivanco Vicencio  
Geógrafo  
Experto SIG

Edwin Quispe Soto  
Lic. Mat., M. Sc.  
Experto Informática

Marilu Tovar Baca  
Ing. Fort. y Amb.  
Asistente SIG

Tattiana Marcas Cáceres  
Br. Geografía  
Asistente SIG

Neyl Camacho Paraguay  
Br. Informática  
Asistente Informática

Liseth Vega Lázaro  
Br. Sociología  
Asistente en Socioeconomía

Tracy Velita Ruiz  
Técnico Contable  
Secretaria - Administradora

Ryan Díaz Manuyama  
Técnico Contable  
Asistente Administrativo

Cluber Rocha Urbina  
Conserje-Guardián

# ÍNDICE

Pag.

<b>PRÓLOGO</b> .....	<b>05</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>07</b>
<b>CAPÍTULO I°</b>	
<b>MARCO CONCEPTUAL</b> .....	<b>09</b>
1.1 Deforestación, agricultura comercial y aptitud de los suelos. ....	09
1.2 Escenarios socio-históricos en la Selva Central.....	10
1.3 Ocupación misionera del territorio 1635-1742.....	11
1.4 Economía de las conversiones religiosas amazónicas.....	14
1.5 Estrategias misionales de control social y dominación.....	16
1.6 Recuperación territorial indígena y la “retracción de las fronteras” 1742-1847.....	18
1.7 Reconquista y ocupación en la época republicana.....	20
1.8 El periodo de la colonización masiva 1947-2000.....	23
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>DISEÑO METODOLÓGICO DE LA EVALUACIÓN SOCIOECONÓMICA</b> .....	<b>24</b>
2.1 Características Del Estudio.....	26
2.1.1 Zonas De Estudio.....	26
2.1.2 Acopio De Información y Aplicación de Instrumentos.....	27
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN:</b> .....	<b>30</b>
3.1 Resultados de la encuesta piloto aplicada a agricultores y/o pobladores locales. Caso de Kivinaki. ....	30
3.1.1 Ocupación, Historia e Identidad.....	30
3.1.2 Economía .....	30
3.1.3 Uso, Percepciones y Cuidado del Medio Ambiente .....	31
3.1.4 Contexto.....	32
3.1.5 Organización social.....	32

3.2 Resultados de las encuestas aplicadas a agricultores y/o pobladores rurales amazónicos.....	32
3.2.1 Introducción.....	33
3.2.2 Ocupación, historia e identidad.....	35
3.2.3 Inmigración de Colonos .....	35
3.2.4 Conflictos culturales entre colonos y nativos .....	36
3.2.5 Economía .....	36
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>52</b>
Cuadro N.º 1. Primeras conversiones instaladas en la Selva Centrai en 1730.....	15
Cuadro N.º 2. Matriz de variables.....	25
Cuadro N.º 3. Características de la muestra.....	27
Cuadro N.º 4. Características de la muestra piloto.....	28
Cuadro N.º 5. Características de la muestra total.....	29
Cuadro N.º 6. Años de antigüedad de predios – Ocupación.....	35
Cuadro N.º 7. Valor Bruto de Producción (cultivos) .....	38
Cuadro N.º 8. Tamaño total de predios en la muestra.....	39
Cuadro N.º 9. Superficie cultivada.....	39
Cuadro N.º 10. Superficie cultivada (%).....	40
Cuadro N.º 11. Proporción de la deforestación 2008.....	41
Cuadro N.º 12. Deforestación en Chanchamayo (Ha) .....	41
Cuadro N.º 13. Deforestación en Satipo (ha) .....	41
Cuadro N.º 14. Deforestación en Oxapampa (ha) .....	41
Cuadro N.º 15. Valoraciones del bosque.....	44
<b>ANEXOS:</b>	
<b>ANEXOS 1. MATRIZ DE ELABORACIÓN DE PREGUNTAS DE ENCUESTA.....</b>	<b>55</b>
<b>ANEXO 2.. ENCUESTA SOCIOECONÓMICA.....</b>	<b>59</b>
<b>ANEXO 3. LISTA DE INSTITUCIONES VISITADAS E INFORMACIÓN RECADADA EN CADA UNA DE ELLAS:.....</b>	<b>63</b>
<b>BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....</b>	<b>65</b>

## PRÓLOGO

A nivel nacional, las áreas de bosque deforestadas con fines agrícolas se ubican entre 8 y 9,5 millones de has y cada año se talan 250 mil has, adicionalmente. Según el INRENA, se pierden 44 millones de dólares en tala ilegal. En el contexto internacional, la deforestación por agricultura comercial se ha convertido en un problema importante que afecta a todas las regiones del planeta y que está llamando la atención de todas las agencias de gobierno, organizaciones multilaterales, organizaciones no gubernamentales, partidos políticos y/o movimientos sociales. Entre 1990 y 1995, Latinoamérica y el Caribe "muestran la tasa de deforestación más alta del mundo: perdieron un total de 29 millones de hectáreas; es decir, un área comparable a toda la extensión del Ecuador, que tiene una superficie de 28 millones de hectáreas. (Castro 2003:89).

El total del territorio amazónico en nuestro país es aproximadamente 75 millones de hectáreas. En el 1995, las áreas altas de los departamentos de San Martín, Junín y Huánuco habían perdido entre 30 y 50% de su cobertura boscosa original (INRENA, 1995). Para el año 2000, el territorio deforestado a nivel nacional era de 7, 172,953.97 has, cuyo 10.24% se hallaba en Junín, es decir, 734,303.77 has (PROCLIM, en prensa)<sup>1</sup>. En el 2008, si consideramos los límites del proyecto, las proporciones de área deforestada en Chanchamayo y Satipo superan ampliamente el 50% del territorio, mientras que en Oxapampa, ascienden al 40%.<sup>2</sup> En este contexto, se hace urgente contar con estrategias de solución integrales a partir del manejo forestal que incorporen tanto el estudio cuidadoso del recurso forestal como el de los agentes sociales que tienen mayores posibilidades de acceso y control a los recursos forestales.

Por ello, el proyecto PD 138/02 Rev. 2 (F) "Evaluación Integral y Estrategia para el Manejo Sostenible de los Bosques Secundarios de la Región Selva Central del Perú" propone como alternativa de solución a corto y largo plazo el manejo integral de bosques secundarios<sup>3</sup>. La ventaja de estos bosques consiste en que poseen un conjunto de recursos maderables y no maderables, cuyo manejo y control puede ser aprovechado en beneficio de miles de pobladores rurales dispersos que tienen acceso directo a ellos en todo el territorio de la selva central. De esta manera, la estrategia de manejo forestal se constituye en una alternativa viable al deterioro ambiental<sup>4</sup> y la pobreza de los miles de pobladores rurales de la selva central, al elevar notablemente la economía familiar y calidad de vida de los pobladores rurales.

---

<sup>1</sup> Según el Mapa Forestal del Perú (2000), el área total deforestada es un poco mayor, 7,388 002 has; de estas, 3 720 200 son áreas libres y 3 667 802 son áreas ocupadas. Luego, el área deforestada en Junín es 628,495 has, siendo libres 289,504 has. y ocupada 338,991 has.

<sup>2</sup> El ámbito del proyecto abarca proporciones cuatro departamentos: Junín (52%), Pasco (48%), Huánuco (58%), Ucayali (10%), y comprende una superficie total aproximada de 6,690,738.8726 ha. Para la delimitación del área de estudio se consideró aquellas áreas que inician a partir de la región de ceja de Selva en la cordillera oriental, donde ya se pueden observar zonas de bosques secundarios como resultado del cambio de uso.

<sup>3</sup> Estos se establecen por regeneración natural luego de que los bosques primarios han sido talados y quemados con fines agrícolas o agropecuarios.

<sup>4</sup> El deterioro ambiental debido a la ausencia de árboles se refleja en el inadecuado régimen hídrico, con la consecuente erosión de los suelos y riesgos de ocurrencias de huaycos e inundaciones de cuencas.

Como problema que agrava la situación de deforestación, se debe señalar la ausencia de interés por parte de las entidades de gobierno en incluir en los planes de desarrollo el manejo sostenible de los bosques secundarios. No basta con contar con planes nacionales de reforestación, cuyas ventajas aparecen a largo plazo. Esto es así debido al considerable deterioro del medio ambiente y los niveles de pobreza y pobreza extrema de la población rural que habita en estos bosques. En efecto, hasta el año 2006, de los 384 proyectos presupuestados en Junín, solo tres se refieren al sector agrario en selva y son de tipo de semillero y vivero forestal. En Pasco, habían proyectos presupuestados en selva sobre ganadería: inseminación y fomento de pasturas y uno sobre café y otro sobre rocoto, teniéndose en desarrollo sólo cuatro proyectos de los 36 programados.

Finalmente se espera que los resultados del presente diagnóstico se conviertan en conocimiento útil y en factor dinamizador del cambio social en las personas y las instituciones. En este sentido se incentiva a un proceso de apropiación social de los conocimientos que pase por la creación de espacios de debate público sobre temas de interés local y nacional. Esto va a contribuir a desarrollar y consolidar "lo público", es decir, la generación de bienes públicos de conocimiento que pueden contribuir al buen funcionamiento de la sociedad y su desarrollo endógeno.

## INTRODUCCIÓN

El presente documento persigue dos objetivos. En primer lugar, busca ser una guía metodológica de evaluación socioeconómica y cultural para el manejo sostenible de bosques secundarios en la Selva Central y, en segundo lugar, mostrar los principales resultados de la evaluación. Estos dos objetivos se inscriben en el marco del proyecto PD 138/02 Rev. 2 (F) "Evaluación Integral y Estrategia para el Manejo Sostenible de los Bosques Secundarios de la Región Selva Central del Perú", cuya finalidad es proponer una estrategia para el manejo adecuado y sostenible de los bosques secundarios en la selva central.

La evaluación o diagnóstico socioeconómico y cultural permite conocer las características objetivas y subjetivas de la población de agricultores y/o pobladores rurales de la Amazonía, y que influyen en su predisposición al manejo y aprovechamiento de los recursos maderables y no maderables de los bosques secundarios. Este documento presenta el diagnóstico de seis comunidades amazónicas de selva central: Alto Yurinaki (Perené), Quimiriki (Pichanaki), Capirushari, San Pascual y Unión Capiri (Satipo) y Polvorin (Oxapampa).

Para ello, la interrogante principal que se formuló en la elaboración de la evaluación socioeconómica es la siguiente: ¿Cuál es el perfil socioeconómico y cultural del agricultor de las zonas de estudio? Esta pregunta, planteada de forma exploratoria, aborda una multiplicidad de aspectos o temas que es necesario desagregar. En este sentido, se determinan cinco temas: 1). Historia e identidad, 2). Uso del bosque, 3). Economía, 4). Organización social y 5). Contexto. La integración de cada uno de los campos permite obtener una visión integral del agricultor y/o poblador rural de las zonas de estudio.

En este sentido, a partir de los temas, se intentará responder a las siguientes interrogantes ¿Cuáles son los principales usos y valoraciones en torno a los bosques, su aprovechamiento, cuidado y protección? ¿Cuál es la percepción que existe en relación al papel desarrollado por la organización social comunal, las instituciones de gobierno y ONGs? ¿Cuáles son las principales características de la economía familiar local? Y, finalmente, ¿Cuál es la idea de identidad que manejan como grupo, sus aspiraciones y deseos?

Se puede señalar que la propuesta de manejo encuentra cabida en las expectativas, prácticas, deseos y necesidades de la población. Buena parte de los pobladores encuestados ya se encuentran convencidos en la importancia de cuidar, proteger y conservar los bosques. Las experiencias de reforestación y las buenas prácticas agrícolas, que muchas veces se dan por iniciativa individual o colectiva demuestran el papel de los agentes sociales en el esfuerzo por revertir el largo proceso de deforestación.

Sin embargo, para que el plan funcione se tiene que generar una mayor capacidad en los actores de la zona para que exista el compromiso y viabilidad para la continuidad de los proyectos que se quieran proponer. Se trata de generar en las personas un tipo de agenda ambiental que asocie aprovechamiento y responsabilidad colectiva.

Un elemento importante es reestructurar el INRENA para hacerla transparente y eficaz. Dificilmente se van a poder llevar a cabo transformaciones positivas en el manejo de bosques si es que no se cuenta con un replanteamiento institucional y organizacional del INRENA. La institución necesita modificar su funcionamiento (funciones, trámites, normas, etc.) y su cultura organizacional, es decir, sus valores, actitudes y disposiciones para relacionarse con la población. Las autoridades del Estado deben convertirse en interlocutores con la población, así esta podrá sentirse reconocida y empezará a confiar en las instituciones.

Finalmente, el bosque no se va a mantener si las necesidades de la gente siguen siendo más importantes y urgentes. Eso implica contribuir con una visión del bosque consistente y no instrumental que al mismo tiempo brinde las posibilidades de suplir las necesidades básicas de las familias pobres y no deteriore el entorno ecológico.

## CAPÍTULO I

### MARCO CONCEPTUAL

#### 1.1 DEFORESTACIÓN, AGRICULTURA COMERCIAL Y APTITUD DE LOS SUELOS.

"La Selva Central constituye un mosaico de zonas ecológicas que ofrecen ventajas y limitaciones diferenciadas al desarrollo de actividades productivas" (Barclay 1995: 216). En efecto, en las provincias de Chanchamayo, Satipo y Oxapampa se presentan limitaciones físicas y ecológicas importantes al desarrollo de actividades agropecuarias, y especialmente a algunas prácticas agroecológicas negativas (rozo y quema) que se han venido sucediendo y que han desencadenado graves problemas al medio ambiente. En efecto, el rozo y la quema de árboles como prácticas generalizadas ocasionan un grave problema de deforestación, la cual conlleva "numerosas consecuencias biofísicas negativas que incluyen la erosión de tierra local, la contaminación de los ríos (relave), a extinción de especies y la pérdida de servicios ambientales y emisiones de carbono" (Perz, Aramburú y Bremmer 2003:11).

En Selva Central, la aptitud de los suelos para actividades agrícolas asciende solamente al 30% (Recharte s/f: 106, citado en Santos y Barclay 1995). La mayor parte del territorio cuenta con aptitud para actividades forestales y de protección. Para comprenderlo mejor examinaremos las formaciones ecológicas que caracterizan a las tres provincias de selva central. Existen cuatro formaciones ecológicas determinadas: bosque seco tropical, bosque húmedo subtropical, bosque muy húmedo subtropical y bosque húmedo tropical. No en todos los niveles es recomendable actividades agrícolas debido a lo accidentado de las formaciones, la susceptibilidad de los suelos, las pendientes que en algunos casos llegan a 70%, el nivel de pluviosidad y la acidez del suelo.

**Bosque seco tropical:** Comprende las riberas del río Ene, Tambo y bajo Perené. Estas son: el clima húmedo, precipitaciones moderadas y bien distribuidas durante el año. Este tipo de formaciones posee un conjunto de características que hacen que este tipo de formaciones sean aptas para actividades agropecuarias.

**Bosque húmedo subtropical:** Está en las partes altas de Perené, entre los 700 y 1000 m.s.n.m. Se trata de algunas áreas de la margen izquierda del río Tambo y en los flancos septentrionales del macizo de San Carlos, en el área de Oxapampa – Villa Rica. Una parte de este espacio combina bosque y pajonal. El territorio es muy accidentado y las pendientes llegan a 70%. Además, existe un alto nivel de pluviosidad. Todas estas características hacen que los suelos sean altamente susceptibles a la erosión. Los suelos varían entre ácidos y medianamente ácidos.

**Bosque muy húmedo subtropical:** Comprende los valles de Oxapampa-Villa Rica, Pichis Palcazu. La altura varía entre 600 y 1700 m.s.n.m. Estas formaciones tienen bajos niveles de evotranspiración<sup>1</sup> "haciendo que hasta un 60% de la

<sup>1</sup> La evotranspiración se produce cuando existe un alto nivel de pluviosidad y temperaturas promedio anuales relativamente bajas.

**Bosque muy húmedo subtropical:** Se encuentran en las partes bajas, menos de 600 o 700 m.s.n.m. de las zonas de Chanchamayo, Satipo y Oxapampa, Villa Rica, Pichis, Palcazu y Tambo. Este territorio presenta características que lo hacen más apto para actividades agropecuarias. Asimismo, los altos niveles de pluviosidad y las altas temperaturas favorecen la evapotranspiración, lo cual reduce la acción del lavado de los suelos en áreas desboscadas.

En la Selva Central, las mejores tierras para actividad agrícola alcanzan solamente el 30 %. En efecto, la mayor parte de tierras está compuesta por tierras de escaso valor agronómico debido a su baja fertilidad, acidez y pronunciadas pendientes. Y los fondos de los valles que son los lugares donde se podría cultivar son muy estrechos. De esta forma, por ejemplo, en valles como el de Chanchamayo, el 90% de áreas bajo uso agrícola se encuentran en laderas cuyas pendientes estén entre 25 y 75%. (Recharte s/f: 106, citado en Santos y Barclay 1995).

En resumen, en la Selva Central, la agricultura comercial ha cumplido un rol económico importante en la generación de mercados de capitales, de tierras y mano de obra, pero también en su deterioro ecológico al desarrollarse en espacios no aptos, lo cual todavía conlleva al deterioro ecológico que padece la región.

## 1.2 ESCENARIOS SOCIO-HISTÓRICOS EN LA SELVA CENTRAL<sup>2</sup>

Esta sección intentará mostrar los principales procesos históricos alrededor de la ocupación territorial de la Selva Central desde la llegada de los primeros misioneros católicos en 1635 hasta los tiempos actuales. Empero, en toda ocupación territorial se fraguan un conjunto de factores. Aquí pondremos atención a aquellos vinculados a los procesos socio demográficos, a las dinámicas económico-productivas, las redes de comunicación vial, la problemática cultural y la dimensión jurídica; por constituir elementos claves al comprender y explicar el desarrollo de las modalidades de uso y apropiación a la vez física y simbólica del espacio territorial.

En suma, la reflexión histórica<sup>3</sup> en torno a la ocupación territorial en la Selva Central permitirá comprender aquellos elementos que determinan las continuidades y los cambios en relación con los patrones de ocupación, así como las crisis y conflictos socio ambiental desencadenado por estos en el decurso de los años.

Si la finalidad de la ZEE es "contribuir con la adecuada ocupación del territorio y uso sostenible de los recursos naturales" mediante "actividades realizadas que deben estar orientadas a la conservación y aprovechamiento de los mismos con enfoque holístico y multisectorial"<sup>4</sup>, entonces se debe asumir la necesidad de incorporar en la mirada de los gestores políticos y administrativos de los gobiernos locales y centrales – especialmente en el contexto de la ZEE- los enfoques

<sup>2</sup> Siguiendo a Santos y Barclay (1995), se entiende aquí por selva central a la región conformada por las provincias de Chanchamayo, Satipo y Oxapampa.

<sup>3</sup> En el 2007, estuvo en Lima el importante historiador francés Michelle Vovelle, quien hizo referencia a la noción de historia como un "[...] un entrelazamiento de tiempos: el tiempo de la economía, el de la mentalidad y el de la coyuntura social. En los procesos históricos todos estos tiempos están combinados de forma compleja y se alimentan reciprocamente" (Vovelle 2007)

<sup>4</sup> Véase, Segundo Plan Operativo Biental ZEE y OT 2008-2010. Gestión Ambiental Local (GALS) p. 5.

disciplinarios de las ciencias sociales que a partir de la comprensión, explicación e interpretación de los procesos de "larga duración" puedan generar nuevos horizontes de sentido, que a su vez logren materializarse en diseños y planes de desarrollo territorial pertinentes, eficientes y democráticos.

Una reflexión a mantener en cuenta en todo el texto es la necesidad de pensar toda ocupación territorial como *espejo* de los procesos de construcción social, política, económica y cultural. Es decir, la configuración del espacio físico va de la mano con las complejas dinámicas de las sociedades y grupos humanos a las que alberga. Así, la ocupación de territorios como efecto de la colonización en la Selva Central se explica desde sus propios procesos históricos de construcción social. Y a la inversa, la configuración natural (aspectos fisiográficos y ecológicos) del territorio condiciona, restringen o potencian la apropiación espacial de los actores sociales.

Así, los patrones de ocupación territorial de la Selva Central se explican a partir de sus propios procesos históricos de construcción social. Al mismo tiempo, la configuración natural (aspectos geográficos y ecológicos) del territorio condicionan también los modos de ocupación del espacio territorial. En efecto, el paisaje "es el resultado de las formas como actúan las sociedades frente al medio ambiente físico. Estas formas varían según la intensidad de interacción de los sistemas económicos-social, cultural y político" (Córdova 2002: 161).

Ahora bien, desde las ciencias sociales, entre las décadas de 1960 y 1980, se han realizado esfuerzos por estudiar el desarrollo histórico de la Selva Central. Solo en estas tres décadas se registran veinte libros sobre la historia de la zona (Santos y Barclay 1995: 29). Además existen publicadas cinco crónicas, en su mayoría realizadas por religiosos franciscanos. A partir de esta bibliografía se ha llegado a un consenso -al cual se adscribe este documento- entre los investigadores al señalar las etapas de ocupación poshispánica de la Selva Central del siguiente modo: La ocupación misionera (1635-1742), reconquista indígena (1742 y 1847), colonización pionera (1847-1947) y colonización masiva (1947-1990).

### 1.3 OCUPACIÓN MISIONERA DEL TERRITORIO 1635-1742

Originariamente, el territorio actual de Selva Central fue asentamiento tradicional de las etnias Yanasha (Amuesha) y Asháninka (Campa). Sociedades indígenas cuyas estructuras y formas socioculturales y económicas no fueron envueltas por los procesos de conquista española que se experimentaron en las primeras décadas del siglo XVI y que significaron la crisis final del Imperio de los Incas. Hasta bien avanzado el siglo XVII, los pueblos originarios pudieron mantener una permanencia y desarrollo fuera de los límites del dominio español. A inicios de la década de 1630 se iniciaron los primeros contactos culturales intensos entre españoles e indígenas, con implicancias especiales en cuanto a la ocupación territorial. Aunque misioneros franciscanos y algunos españoles se habían podido instalar antes del 1600 en esas tierras. En este acápite, no nos detendremos en los procesos acontecidos durante el periodo prehispánico, sino en aquellos desencadenados a partir del contacto cultural, socioeconómico y militar con el orden colonial, propiciados por la inserción de las misiones evangélicas franciscanas hacia 1635.

Ahora bien, el régimen colonial español realiza una tardía inmersión en la Selva Central ¿Cómo explicar que recién hasta las primeras décadas de pleno siglo XVII ocurra el inicio de la colonización formal en este territorio? Santos y Barclay (1995: 33) explica que a pesar de los mutuos intercambios entre las culturas andinas y amazónicas, las relaciones no fueron institucionalizadas sobre prácticas regulares, tales como las colonias de mitimaes o puestos comerciales, etc.

Junto a esto plantea que contigua a la Selva Central no se hallaron centros poblados serranos de importancia, que pudieran atraer el interés de los españoles. Un segundo elemento radica en que la expansión natural del incanato hacia territorios amazónicos —que pudo darse hacia el norte en Cajamarca o Chachapoyas, y hacia el sur en el Cuzco— casi dejó de sentirse en los territorios de la Selva Central. En esta región, el área de expansión incaica se formaba alrededor de tres centros poblados: Huánuco Viejo, Tarma y Jauja. El primero controlaba el valle del Huallaga, Tarma era un centro de almacenamiento de menor importancia y el tercero ejercía control sobre el valle del Mantaro. De alguna manera y hasta bien avanzada la Colonia ninguno de estos centros pudo o quiso incorporar a sus dominios los valles aledaños selváticos de Chontabamba, Paucartambo, Chanchamayo, Perené y Satipo. Finalmente, al parecer las primeras fundaciones de centros poblados durante la Colonia solo se asociaban a la existencia de yacimientos auríferos en los territorios (Santos y Barclay 1995: 33).

Lo cierto es que luego de casi cien años desde el momento de la Conquista, se da inicio a la penetración sistemática sobre los territorios de la Selva Central debido a un conjunto de fuerzas sociales que empiezan a cristalizarse. Una amalgama entre intereses económicos y religiosos, relaciones de poder y mentalidades<sup>5</sup> explica los primeros intentos de colonización en la Selva Central.

En primer lugar, un factor importante de ocupación fue el auge económico que supuso la instalación y el funcionamiento de la segunda mina más rica del virreinato del Perú. El notable éxito experimentado a partir de la explotación de las minas en Cerro de Pasco desde 1630<sup>6</sup> envolvió a las zonas aledañas y territorios importantes colindantes al interior de una dinámica económica mercantil muy activa. Una vez instalados los asentamientos mineros pronto empezaron a concitar la atención del resto de la población, especialmente andina, que llegaba desde distintos puntos del virreinato atraída por la posibilidad de trabajar en las minas como obreros asalariados y ocupar tierras. La amplia fuerza laboral de los asentamientos mineros pronto se convertiría en un prometedor mercado de consumo de bienes y servicios. A este mercado los agentes económicos buscaban satisfacer mediante el dominio de las tierras aledañas de selva alta para el trabajo agrícola o la producción de otras mercancías. Así, movilizados por estos intereses económicos, la élite del corregimiento de Huánuco (a cuya jurisdicción pertenecía la mina) trataba de asegurar el control de las tierras colindantes. De ahí, los intentos concretos de penetrar en los territorios de la selva para la obtención de tierras y fuerza de trabajo.

<sup>5</sup> *“Las mentalidades tienen importancia en la evolución histórica, pero por supuesto aquella no se reduce solo a una asociación de mentalidades, de representaciones colectivas. Yo diría que existe un cruzamiento entre lo mental y lo material” (Vovelle 2007)*

<sup>6</sup> *Aproximadamente, entre 1630 y 1640, las minas de Cerro de Pasco significaron un aumento del volumen de metales enviados a España en 72% en relación al periodo 1620 y 1630. Hasta el siglo XVIII, estas minas ocuparían el segundo lugar después de las de Potosí (Santos y Barclay 1995: 34). La importancia económica de estas minas se hizo sentir en el impacto generado en dinamización económica de los territorios de la selva central.*

La activación económica de la zona, producto de la explotación minera, y la prosperidad que ello significó para los notables del corregimiento de Huánuco impulsó la expansión hacia zonas selváticas aledañas (Santos y Barclay 1995:34).

En efecto, los primeros intentos de colonización amazónica encuentran un factor de su origen en los intereses económicos que giraron en torno a las minas de Cerro de Pasco como principal foco mercantil de consumo de mercancías (productos agrícolas, textiles, etc.). Así movilizando capitales y fuerza de trabajo más allá de sus fronteras locales el éxito de las minas de Cerro de Pasco condicionó que notables del corregimiento de Huánuco insistieran progresivamente a las autoridades virreinales en la penetración de estos territorios.

En segundo lugar, la atención puesta en la Selva Central no se explica solamente a partir de las ambiciones e intereses económicos abiertos por el establecimiento de las minas de Cerro de Pasco, sino también por el desarrollo de un conjunto de tendencias estructurales religiosas<sup>7</sup> y políticas. Por un lado, desde el momento de la conquista, los clérigos siempre se mantuvieron al lado de las expediciones militares, pero será en la fase siguiente al periodo de la conquista que una labor crucial y funcional al dominio español recae desde 1567 en las manos de las órdenes religiosas: la evangelización de las poblaciones indígenas.<sup>8</sup> Por otro lado, otra forma de control, pero de tipo político vendría con el establecimiento de las reducciones del virrey Toledo en 1570. Ambas intervenciones religiosas y política, las cuales se refuerzan mutuamente vienen a significar las primeras formas de control social y disciplinamiento de las poblaciones indígenas. Ya para 1630, ambos procesos se cristalizan en el acuerdo entre jesuitas y franciscanos en la evangelización de las etnias de la Selva Central.

Simultáneamente, se dio una "maquinaria evangélica" llevada a cabo por la Corona y la Iglesia, por la cual se terminó promulgando nuevas leyes referidas a las condiciones de evangelización de poblaciones indígenas amazónicas. La normativa real en cuanto a los proyectos de conquista en general y los de evangelización amazónica estaban siendo objeto de regulación legal estricta. Hacia mediados del siglo XVI y como influencia de los alegatos de Fray Bartolomé de las Casas en defensa de los indígenas frente a los abusos cometidos por los españoles (1539)<sup>9</sup> se dieron un conjunto de normas que disminuían sistemáticamente los beneficios de los encomenderos a favor de los indígenas<sup>10</sup> e incluso terminaban declarando la supresión total de las expediciones militares que acompañaban a los religiosos (Santos y Barclay 1995: 36)<sup>11</sup>. En efecto, un nuevo corpus de leyes, edictos y cédulas reales se llegan a cristalizar hacia la segunda mitad del siglo XVI intentando regular las prácticas de conquista y sometimiento a las poblaciones indígenas, convirtiéndose en el contexto legal de las primeras incursiones de las misiones evangélicas en Selva Central a inicios del siglo XVII.

<sup>7</sup> *En el proceso de conquista española, la ocupación territorial y el sojuzgamiento de la población no se dio solamente bajo la impronta militar. Inherente a ella se halla la variable ideológico-religiosa que puede explicar no solo la conquista, sino también el proceso mismo del descubrimiento del Nuevo Mundo. Véase, Todorov, Tzvetan. La conquista de América. La cuestión del otro. Seuil, 1982.*

<sup>8</sup> *Las misiones evangelizadoras que llegaron al Nuevo Mundo desde 1567 correspondían a las órdenes de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y la Compañía de Jesús.*

<sup>9</sup> *Las acusaciones de Las Casas se dieron a conocer públicamente en 1539 y suscitaban controversia tanto al interior de la Corona como fuera de ella. Véase la Brevisima relación de la destrucción de las Indias (1552).*

<sup>10</sup> *Estas son las Leyes Nuevas, promulgadas por Carlos V en 1542 y dos cédulas reales de 1550. Luego, las "Ordenanzas sobre nuevos descubrimientos y poblaciones" expedidas por Felipe II.*

Un proceso de larga data que va desde las normativas reales para la evangelización en tierras amazónicas hasta disputas locales entre órdenes religiosas se encuentran detrás de las primeras entradas de las misiones en Selva Central alrededor de 1630. A pesar de que ahora el trasfondo normativo de la colonización de esta región intentaba ceder algunos derechos a las poblaciones indígenas<sup>12</sup>, no logró evitarse los conflictos entre religiosos de distintos órdenes, encomenderos, expedicionarios militares y vecinos de Tarma, Jauja y Huánuco por el control de tierras y poblaciones indígenas. Situación agravada cuando estos demostraban resistencia ante los distintos modos de dominación. En definitiva, estos factores impidieron que la consolidación de la evangelización de poblaciones amazónicas se logre hasta inicios del siglo XVIII.

#### 1.4 ECONOMÍA DE LAS CONVERSIONES RELIGIOSAS AMAZÓNICAS

Un conjunto de procesos impidieron que durante el siglo XVII se pudiera consolidar el proyecto de evangelización de las conversiones religiosas. Cuestiones como la resistencia indígena a la evangelización, los problemas de dirección y organización de las empresas colonizadoras, y la rivalidad entre las regiones de Tarma, Jauja y Huánuco por el monopolio de la región están en la base de los constantes fracasos de los intentos colonizadores.

Sin embargo, esta etapa de desorden y fracasos al interior de las misiones culminaría con la llegada al Perú del Padre franciscano Francisco de San Joseph en 1709. En pocos meses, el sacerdote pudo contribuir notablemente a una reestructuración completa de las misiones evangelizadoras. Francisco de San Joseph instaló las bases organizativas de los pueblos de misión y la administración interna de cada una de ellas.

Con respecto a la rivalidad entre Huánuco, Tarma y Jauja, entre 1709 y 1713, por decisión del sacerdote cada una de ellas, se convirtió en un punto de partida para las exploraciones hacia la selva. Esto probablemente con el fin de atenuar las demandas y los intereses de cada una de ellas. Tres conversiones se fundaron en cada uno de estos centros poblados, las cuales dependían de los corregidores de cada una de las zonas y del comisario de misiones (Santos y Barclay 1995: 38).

Por cada conversión existían entre 3 y 6 pueblos de misión. El número de misiones en total, que pronto aumentaría, estaba asociado a las fundaciones, pero también a la historia y desarrollo de cada una. Así, por ejemplo, para 1739, la conversión de Tarma contaba con 10 pueblos de misión. La evangelización de los Asháninca en el Gran Pajonal también propició la ampliación del número total de misiones (Santos y Barclay 1995: 38). Desde 1725 en adelante, la regulación administrativa de las misiones se dirigió desde el convento de Santa Rosa de Ocopa, fundado ese mismo año.

---

<sup>12</sup> Lo cual no significaba que habían quedado atrás la época de las expediciones militares. En cuanto a las nuevas conquistas y a pesar del "triunfo del ideal lascasiano", durante el siglo XVII la Corona solía estar entre la promulgación de normas a favor de los indígenas y el otorgamiento de permisos a expediciones militares, cuyos abusos eran sancionados rápidamente por las autoridades civiles y religiosas. (37)

**Cuadro N.º 1. Primeras conversiones instaladas en la Selva Central en 1730**

<b>Primeras conversiones instaladas de la Selva Central en 1730</b>		
<b>Conversiones</b>	<b>Territorio de indígenas</b>	<b>Número de pueblos de misión</b>
Conversión de Huánuco	Yanesha	4 y un curato de Huancabamba
Conversión de Tarma	Yánesha y Asháninca	6 (destaca Cerro de La Sal)
Conversión de Jauja	Asháninca y Nomatsiguenga	3

*Fuente: Santos y Granero 1995: 38; Amich 1975:123-124)*

En cuanto a las estrategias de ocupación misionera, hacia mediados XVIII muestran un perfil productivo anteriormente ausente el siglo anterior y que con el tiempo incidirá en la formación de una articulación regional económica entre sierra central y selva alta. La estrategia debía responder ante la ausencia de recursos propios. Es así que empezaron a poner en práctica un sistema económico que les permitía autofinanciamiento.

Este sistema consistía en el mantenimiento de haciendas, así como en el establecimiento de hacendados medianos y grandes, y de gran cantidad de campesinos andinos. En los valles de Vítoc y Chanchamayo, pertenecientes a la conversión de Tarma, se instaló el mayor número de haciendas. (Santos y Barclay 1995: 38-39). Con el tiempo, las misiones empezaron a producir coca y caña, con la cual se terminaban elaborando azúcar, melaza y aguardiente.

La producción de la coca, textiles y aguardiente parece haber sido crucial para cubrir los gastos de las conversiones (mantenimiento de los misioneros, financiamiento de expediciones evangelizadoras, construcción y ornamentación de conventos e iglesias, compra de artículos para regalar a los indígenas, etc.) (Santos y Barclay 1995: 40)

Ahora bien, los asientos mineros de Cerro de Pasco y Yauli, al no contar con agricultura propia, se convirtieron en el mercado principal de los productos de las haciendas de las misiones y de particulares. Debemos recordar que "La coca y el aguardiente eran productos estratégicos por la gran demanda que tenían entre los trabajadores mineros, y su comercio dinamizó la economía de la Selva Central durante toda esta etapa" (39). Ahora se entiende por qué se terminó generando una articulación económica entre las minas serranas y las haciendas tropicales.

El binomio minas andinas/haciendas tropicales no agotó las estrategias económicas de las misiones, los obrajes andinos y las haciendas tropicales constituyeron otro binomio que contribuyó a la dinamización de la economía regional. En efecto, no menos importante fue la dedicación de las misiones en los obrajes a la producción textil, la cual ocupaba mano de obra indígena femenina. El negocio de los textiles y la ropa solía gozar de mucha demanda en las minas. Y "si a ello se suma el control de la producción de coca y aguardiente procedentes de la montaña tenemos que estos obrajeros/hacendados controlaban la terna de productos con mayor valor mercantil en la economía virreinal" (Santos y Barclay 1995: 42).

De una forma históricamente inédita, la concentración de todos los circuitos mercantiles alrededor de ambos binomios contribuía a la gestación de una integración económica sierra-selva alta, ante la articulación económica entre el enclave minero serrano de Cerro de Pasco y las haciendas de la Selva Central. La duración de esta

bisagra económica va desde el inicio de la empresa evangelizadora con las ocupaciones misioneras hasta fines del siglo XIX, cuando empieza a emerger una nueva estrategia productiva con la producción masiva de café en la Selva Central.

### 1.5 ESTRATEGIAS MISIONALES DE CONTROL SOCIAL Y DOMINACIÓN

En la evangelización de los pueblos indígenas, las misiones hicieron uso de un conjunto de estrategias de control social que les permitiría extender y consolidar su dominio sobre las etnias. Entre las formas de control más empleadas existió una que a su vez supuso una forma nueva de ocupación territorial: las reducciones. Establecida hacia 1570 por el virrey Toledo, consistían en la concentración forzosa de los indígenas en grupos numerosos de aproximadamente 600 personas, los cuales eran sometidos a trabajos obligados en tierras y talleres misionales. Ahora bien, la combinación de estas prácticas –hacinamiento y trabajos forzados– significó un cambio cultural notable el tradicional patrón de ocupación disperso de los indígenas. De ahí que poco a poco se hizo frecuente que los indígenas huyeran (Santos y Barclay 1995: 42-43).

Santos y Barclay (1995) señalan tres mecanismos de control social. El primero fue el monopolio sobre el abastecimiento y distribución de herramientas de metal. En las misiones, los religiosos distribuyeron herramientas entre los indígenas, quienes las aceptaban, pues entendían la ventaja del ahorro de esfuerzos físicos. Más adelante, cuando la demanda por las herramientas aumentó, los misioneros instalaron herrerías al interior de las misiones, compraban hierro y las producían *in situ*. El monopolio de la producción de herramientas de notable importancia para el mantenimiento de la obediencia y orden de las poblaciones indígenas (Santos y Barclay 1995: 44)

El segundo mecanismo de control está fijado por el control del acceso al Cerro de la Sal. Ubicado cerca a la desembocadura del río Paucartambo, en los límites territoriales Asháninca y Yanesha, el Cerro era uno de los yacimientos de sal más importantes de la región y abastecía a poblaciones indígenas, muchas de las cuales se trasladaban desde Ucayali o Urubamba para conseguir dicho producto. La cercanía de los Asháninca y Yanesha al yacimiento ofrecía ventajas comerciales, pues permitía el intercambio *in situ* de la sal extraída en bloques por productos traídos desde otras regiones. Más aún, la importancia del Cerro sobrepasaba el intercambio económico, situándose más cerca de las condiciones igualitarias del intercambio cultural. (Santos y Barclay 1995: 44)

La importancia del Cerro de la Sal va más allá de su valor económico en la medida en que a su alrededor se generaba un espacio de intercambio cultural entre etnias diferentes entre sí por su lengua, costumbres, formas de organización. Más aún, el hecho de que el acceso al Cerro se diera de forma abierta y consensual, bajo el principio de que la sal era un don de las divinidades para ser utilizado por todos, hizo que el espacio tuviera un carácter casi sagrado (Santos y Barclay 1995: 44). En efecto, desde tiempos prehispánicos, la riqueza del Cerro de la Sal propició la circulación de flujos económicos y culturales entre una diversidad de grupos étnicos, convirtiendo al lugar en un “enclave interétnico” y “nódulo económico” de alta importancia en la región de Selva Central.

Ahora bien, el mecanismo de control social dado por el monopolio del acceso hacia el Cerro de la Sal implicaba condicionar el uso de este recurso solo a los indígenas conversos y obligarlos a permanecer en las misiones; asimismo, suponía la ampliación de la capacidad de influencia de la propia misión.

Un último mecanismo de control se esboza a partir del despliegue de las prácticas culturales de dominación. Una red de prácticas simbólicas se entreteje en un mecanismo de doble vía que intenta deslegitimar la cultura subordinada y, a su vez, asentar los patrones culturales dominantes. La intensa instrucción religiosa, la erradicación de formas tradicionales de interacción social, el debilitamiento intencional de los vínculos locales de lealtad política, la imposición de un nuevo sistema de autoridades, la implantación de nuevas actividades económicas, y los intentos permanentes por desacreditar a los líderes y agentes mágico-religiosos se cuentan entre los mecanismos más usados para lograr los objetivos de aculturación (Santos y Barclay 1995: 45).

Sumándose a los métodos coercitivos de control, los mecanismos culturales de control y dominación resultan ser tan eficaces como los primeros al trastocar los modelos simbólicos de construcción y representación de identidades individuales y colectivas de los grupos indígenas, y con ello anular los referentes contestatarios que pudieran enarbolarse a partir de los residuos de una identidad común. Aún así, las culturas indígenas de la Selva Central, así como las andinas lograron actualizar simbólicamente las formas de resistencia que ya habían mostrado en el campo militar.

Fue precisamente la terca resistencia indígena selvática la que propició la construcción de fuertes alrededor de las misiones. Los fuertes de Quimiri y Sonomoro, en las puertas de entrada de Tarma y Jauja, fueron construidas a inicios del siglo XVIII. (Santos y Barclay 1995: 45).

Del lado del colonizador, inspiran sus prácticas de dominación una *mentalidad colonizadora* que se afianzará con el paso del tiempo, pero que se irá expresando la idea o creencia construida acerca del Otro, en este caso, del Otro indígena. A diferencia de las políticas colonizadoras del siglo XIX, que veían al indígena como un obstáculo a ser eliminado, para los misioneros de los siglos XVII y XVIII los indígenas constituían la razón misma de su existencia y esfuerzos (Santos y Barclay 1995: 45).

Finalmente, un modo indirecto de control social lo constituyó la transmisión de epidemias de origen europeo, la cual diezmo a la población indígena, carente de los anticuerpos. Y a la vez alimentó los motivos para la emergencia de la resistencia indígena bajo la figura de Juan Santos Atahualpa. Entre 1709 y 1737, se dieron nueve episodios de miles de muertes por enfermedades tales como, sarampión, viruela, y los diversos tipos de gripe. Puesto que los líderes indígenas solían pensar que los misioneros ocasionaban las muertes los episodios de decesos eran seguidos de rebeliones locales. En definitiva, junto a otros elementos este modo indirecto de control socio biológico generó un resentimiento que alimentó la adhesión importante a la rebelión de Juan Santos Atahualpa en 1742.

Como conclusión, la diversidad de estrategias de control social y dominación hizo uso de recursos concretos y simbólicos, dan cuenta de la dificultad que tuvieron que asumir los misioneros frente a las formas de resistencia indígenas. Sin embargo, al final, los mecanismos de control lograron posicionar a las misiones como una empresa exitosa al expandirse al resto de territorios de la Selva Central.

En el siglo XVIII la comunicación de todos estos mecanismos de control reforzaron la presencia española y confirieron a las conversiones una estabilidad que estas no habían conocido en el siglo anterior. Gracias a ellos se pudo extender el dominio español sobre los valles de Vítoc, Chanchamayo, Paucartambo, y alto Perené en la conversión de Tarma; los valles de Chontabamba, Huancabamba y Pozuzo en la de Huánuco; y los valles de Pangoa, Satipo y bajo Perené en la de Jauja. (Santos y Barclay 1995: 46)

### 1.6 RECUPERACIÓN TERRITORIAL INDÍGENA Y LA “RETRACCIÓN DE LAS FRONTERAS” 1742-1847

En respuesta al avance expansivo de las misiones evangelizadoras y al régimen de explotación que conllevaban, Juan Santos Atahualpa protagonizó una rebelión indígena al levantarse en armas en 1742 e iniciando, así, un periodo de “recuperación territorial”. Se trató de una rebelión que rápidamente se extendió por el territorio atrayendo a sus filas a todos aquellos “mestizos y españoles pobres cansados de las pesadas cargas que debían soportar en obrajes, minas, haciendas, trapiches y cañaverales” (Santos y Barclay 1995: 48).

La paralización de los circuitos comerciales que conllevaba el conflicto armado chocaba frontalmente con los intereses comerciales de los tres agentes económicos más importantes de la región: hacendados, comerciantes y misioneros. Frente a esta situación, y a pesar de los conflictos de interés patentes entre las autoridades coloniales, corregidores, notables locales, obrajeros y misioneros, todos bregaron duramente por contrarrestar los ataques subversivos, pues sentían que éstos atacaban frontalmente sus intereses económicos. Y ciertamente era así.

Al inicio los diversos intentos de sofocar la rebelión emprendidos por los corregidores de Jauja, Tarma y Huánuco fueron dispersos y débiles, lo cual se expresaba en los fracasos consecutivos obtenidos. En efecto, en los primeros años la ausencia de coordinación, integración y estrategia conjunta entre las autoridades coloniales disminuyó la capacidad de confrontación militar. Luego, las autoridades se dieron cuenta de la necesidad de centralizar los esfuerzos contrasubversivos y, por ello, se dieron una serie de medidas que intentaban concentrar el poder civil y militar en la región, llegándose a nombrar como comandante militar a un capitán, que a su vez era corregidor de Tarma y alcalde mayor de minas. (Santos y Barclay 1995:47)

Bajo los nuevos liderazgos, se iniciaron un conjunto de expediciones punitivas hacia las zonas del conflicto, pero las respuestas obtenidas no fueron menos contundentes. En efecto, la contraofensiva indígena no parecía replegarse, sino muy por el contrario, solía responder con más fuerza. El foco de atención de las fuerzas subversivas eran los establecimientos productivos. Se incendiaron haciendas y talleres. Así, en el valle de Chanchamayo, se registra que las haciendas tropicales “fueron tomadas y destruidas, y muchos de los hacendados murieron a manos de los rebeldes defendiendo sus propiedades” (Urrutia 1942: 229, citado en Santos y Barclay 1995: 47).

El asunto preocupaba de tal manera a los agentes políticos de la Corona que el volumen de los gastos militares destinados a luchar contra los rebeldes ocupaban como mínimo las tres cuartas partes del ingreso, el cual se obtenía de los ingresos fiscales de las Caja de Pasco o de Jauja. (Santos y Barclay 1995: 48) Esto indica el notable papel de la rebelión indígena en el bloqueo de las relaciones comerciales del

nódulo económico más importante de la región central. En suma, los esfuerzos desplegados por la Corona para recuperar los territorios tomados por la sublevación fueron vanos. Más aún, en este contexto, es comprensible que existiera en las autoridades coloniales un profundo temor de que la rebelión hasta el momento tan vital se propagase hacia la sierra.

En tales circunstancias y considerando lo oneroso de los gastos militares, la Corona recurrió como último recurso estratégico al cierre de las fronteras que dividen a los territorios de la Selva Central de las zonas alto andinas, fraccionando con ello la continuidad de la integración económica regional hasta el momento desarrollada, y afectando también las percepciones sociales sobre el otro indígena.

La sublevación de Juan Santos no sólo significó una retracción de las fronteras coloniales en la Amazonia, sino el establecimiento de *nuevas* fronteras. En efecto, la fortificación de los pueblos andinos aledaños y la prohibición de tratar con los rebeldes hizo se interrumpiera el flujo demográfico, económico y cultural entre sierra y selva, dando lugar al surgimiento de una barrera física que habría de repercutir en las actitudes mentales de los colonos pioneros del siglo XIX (Santos y Barclay 1995: 49)<sup>13</sup>

Sin embargo, se debe señalar que al cierre de fronteras -que se hizo efectivo desde 1752- y a la imposibilidad de intercambio socio-cultural, económico, demográficos, tecnológico entre sierra y selva se empezaron a desenvolver sistemas de desarrollo paralelos entre ambas sociedades. Las culturas indígenas manifestaron una considerable adopción de tecnologías y estrategias productivas europeas según sus propias necesidades. Por ello, ante la retracción de las fronteras y la dificultad de contar con herramientas y utensilios de metal, los indígenas decidieron rehabilitar las herrerías<sup>14</sup>. También se continuó cultivando la caña de azúcar, cítricos y se prosiguió con la crianza de ganado. "Todos estos datos sugieren que lejos de rechazar de plano los aportes europeos, la economía indígena se potenció con la adopción y desarrollo de algunas de estas tecnologías" (Santos y Barclay 1995:51).

En conclusión, la rebelión de Juan Santos Atahualpa desencadenó un conjunto de procesos trascendentales para la historia económica, ocupacional y cultural de la Selva Central. Pues, "todo apuntaba a que la Selva Central formaría parte de una única región andino-selvática dominada por los hacendados, obrajeros, mineros y comerciantes de Tarma, Huánuco y Jauja, cuya economía giraría en torno a los mercados mineros de Yauli y Cerro de Pasco"; pero la rebelión bloqueó la intensa circulación comercial que para estas épocas venía prometiendo ser una sólida articulación regional.

Luego, las consecuencias desencadenadas por el cierre de fronteras vinieron a interrumpir los flujos económicos, demográficos y culturales, empobreciendo las relaciones e interacciones sociales entre ambas regiones. De esta forma se fueron erigiendo fronteras mentales que terminarían por construir una idea de un Otro indígena como desconocido y abyecto, por el cual no existiría reparos en eliminar.

<sup>13</sup> Las cursivas son mías.

<sup>14</sup> Debe señalarse la fluidez de los contactos culturales que partían de las culturas indígenas en la incorporación de la herrería como elemento clave de la institución religiosa indígena. Fueron los sacerdotes quienes desarrollaron el oficio de herrero también, propiciando un reforzamiento del rol de los líderes religiosos tradicionales. Asimismo, los yacimientos de hierro estaban ubicados en el espacio físico de mayo intercambio cultural, que en esta época eran las inmediaciones del Cerro de la Sal; reforzando este espacio como un eje articulador de la economía regional (Santos y Barclay 1995: 50).

## 1.7 RECONQUISTA Y OCUPACIÓN EN LA ÉPOCA REPUBLICANA

Tuvo que transcurrir casi un siglo desde el cierre de fronteras para que los intentos de reconquista de la Selva Central y su reconexión con la sierra se concretaran. Aunque ya en 1757 y en 1767, pocos años después del bloqueo de fronteras, la promulgación de dos cédulas reales permitían la reconquista de las misiones del Cerro de la Sal.

Al parecer, tanto misioneros como los agentes económicos y políticos nunca se pudieron resignar al cierre de fronteras y solicitaron recurrentemente su progresivo levantamiento. Especialmente, luego de la difusión de la noticia de la muerte de Juan Santos Atahualpa y del importante aumento de la demanda de coca y aguardiente en los centros mineros de Cerro de Pasco hacia la década de 1790.<sup>15</sup> Esta alza exacerbó las ansias de los agentes de recuperar las tierras de las antiguas haciendas tropicales, con las cuales se obtuvieron grandes ganancias en el abastecimiento de coca y aguardiente a las minas, pero que en este momento eran suministrados por las haciendas costeñas.

Incluso, desde 1778, luego de veintiséis años del cierre de fronteras, la reconquista contó con el permiso y apoyo militar efectivo, pero el proceso estuvo atravesado por la incertidumbre de las autoridades locales, que a pesar de permitir el levantamiento del cierre de fronteras temían de que los indígenas reiniciaran el ataque a los poblados y haciendas de las cabeceras de entrada. Como el levantamiento suponía el traslado de las fuerzas militares de los fuertes, "podemos suponer además que no consideraban conveniente dispersar sus fuerzas debido a las repercusiones que el levantamiento de Túpac Amaru pudiera tener en las sierras de Tarma y Jauja" (Santos y Barclay 1995: 54). Por otro lado, el proceso de reconquista se complejizaba por los atávicos conflictos de interés que caracterizaban a las tres zonas de mayor poder político y económico regional: Huánuco, Tarma y Jauja. Todos sabían que el control del acceso a la montaña no sólo aseguraba para la cabecera de entrada mejores condiciones para la ocupación de sus tierras y para la producción y transporte de sus productos, sino también le permitía hacerse de los beneficios del incremento del tráfico comercial y del derecho a fijar impuestos (Santos y Barclay 1995: 55).

De ahí, que los tres centros se disputaran entre sí el acceso a la montaña. En efecto, entre 1778 y 1815, y ante la pasividad de las autoridades los pobladores de estas zonas emprendieron algunas iniciativas dispersas de construcción de fuertes y caminos hacia la selva, las cuales tuvieron desigual éxito. Así, en varias ocasiones las autoridades, que aún no estaban convencidas de iniciar la reconquista, solían destruir los fuertes levantados en zonas de montaña. (Santos y Barclay 1995: 53-54)

Desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta bien entrado el siglo XIX, la historia se escribe a partir de los avances y retrocesos de las tres regiones por controlar las cabezas de entrada a la selva. Ya desde mediados del siglo XVIII, Huánuco, cuyo estatus era de ciudad y corregimiento de españoles, logró acceder a zonas del Alto Huallaga, tales como Pozuzo y Mayro. Territorios con los que pudo recuperar su anterior papel de productor de coca y aguardiente. De otro lado, Jauja pudo hacerse del control hacia Monobamba y Andamarca. Mientras que Tarma, que hasta inicios del siglo XIX no contaba con acceso a la selva, empezó a gozar de un conjunto de beneficios al ser elevada a la categoría de intendencia en 1784. Esto

<sup>15</sup> Esto se dio a partir de la elevación de la producción minera como resultado de la incorporación de algunas tecnologías, tales como, las bombas a vapor y los túneles para el drenaje de agua. (54)

supuso a su vez el recorte de los privilegios de Huánuco, que ahora pasaba a depender de la intendencia de Tarma. Pero, al año siguiente, Huánuco, en un avance importante, logra acceder al codiciado Cerro de la Sal a partir de la anexión a su jurisdicción de la región de Pantaúras, cuyo territorio abarcaba al famoso cerro. (Santos y Barclay 1995: 56).

Una serie de reacomodos hasta mediados del siglo XIX desencadenaría que finalmente sea Tarma quien pueda controlar la entrada al valle de Chanchamayo en 1847, ya en el periodo republicano. Debido a la agencia de la oligarquía tarmeña, esta pudo posicionarse ventajosamente a partir de su poder económico acumulado y de sus demandas políticas<sup>16</sup> y convertirse, finalmente, en la puerta de entrada a la Selva Central, específicamente a Chanchamayo (Santos y Barclay 1995:56).

La economía productiva de la oligarquía tarmeña gozó de buenos alicientes durante las primeras dos décadas debido a la elevación de la demanda de alcohol en las minas y al alza de precios del aguardiente. Este subió de precio porque las haciendas costeras reemplazaron los sembríos de azúcar por algodón al iniciarse la guerra de secesión en Estados Unidos en 1860, y por el incremento de los precio del azúcar al incrementar su costo de producción por la abolición de la esclavitud. (Santos y Barclay 1995:56-57)

El reinicio de la ocupación de la selva evidenció una impronta militar inédita e incluso censurada durante el siglo XVII por las autoridades virreinales. Al parecer, la memoria pública aún mantenía reciente el recuerdo de la rebelión indígena de Juan Santos Atahualpa como la mayor amenaza frente al despliegue de sus rentables proyectos económicos. A diferencia del periodo misional, en esta nueva fase de ocupación se prescindió de las órdenes religiosas, que tanto insistieron en la apertura de fronteras y más bien se mostró una preocupación profunda por el resguardo y equipamiento militar, tanto así que se podría decir que se trató de "una empresa de conquista llevada a cabo por fuerzas militares" (Santos y Barclay 1995: 57).

El reemplazo de una estrategia de ocupación de carácter misional por otra militar conllevó al modelamiento de un nuevo tipo de relación con las poblaciones indígenas. Las relaciones con los indígenas estuvieron atravesadas por las armas. Estos fueron despojados y desalojados de sus tierras para cuando se iniciaron los primeros asentamientos colonos, y en algunos casos eran obligados a trabajar tierras ajenas y estar al servicio de aquellos. A pesar de esto, la resistencia indígena fue tenaz, aunque poco a poco iba siendo arrinconada u obligada a huir. Un hecho considerable para su declive fue la destrucción completa del propio complejo de herrerías que servían para la elaboración de armas de metal, y que ellos mismos emprendieron en el objetivo de no dejarlo cederlo a los blancos (Santos y Barclay 1995: 58). Sin armas difícilmente podían enfrentar los avances colonos y terminaban replegándose cada vez más.

La mentalidad colonizadora de esta segunda fase de ocupación colonial se diferenció de la primera en el abandono del discurso misional de salvación de almas de los indígenas, el cual sirvió como legitimación de la ocupación misionera, y más bien se caracterizó por un profundo desinterés y desconocimiento hacia las formas de actuar y pensar indígenas. (Santos y Barclay 1995: 58).

---

<sup>16</sup> En general, las familias de la oligarquía tarmeña basaban su riqueza económica en el control paralelo de haciendas, mano de obra serrana y minas, véase Wilson (1979), Fisher (1977).

Asimismo, el despliegue de este desconocimiento deliberado del Otro indígena generó un conjunto de estereotipos que mantienen una lamentable vigencia. En efecto, en esta etapa histórica, "La resistencia indígena a dejarse someter como mano de obra fue invariablemente interpretada como un rasgo negativo de su carácter: la ociosidad" (Santos y Barclay 1995: 58)

De las observaciones de la época puede colegirse que más allá de considerar a los indígenas como una amenaza potencial para la reconquista, y de acariciar la idea de someterlos como mano de servil, los colonos, e incluso los propios misioneros tenían poco interés por conocer los modos de vida y de pensar de los Yánesha y Asháninka. Por lo general no se distinguía a unos de otros, y apenas si se los calificaba de 'mansos' o 'bravos' según fuera el caso. 58

Podemos señalar que esta mentalidad colonizadora de desconocimiento deliberado del Otro indígena ya empieza a inscribirse al interior de la transición que va desde el paradigma conservador tradicional al moderno liberal<sup>17</sup>. Transición que caracterizó los inicios de la vida política republicana peruana, especialmente la segunda mitad del siglo XIX. Bajo la visión paternalista del primero, los indígenas tienden a aparecer bajo la figura del *buen salvaje*. Se trata del indio noble, puro y 'manso' que necesita de protección y guía. Mientras que bajo el imaginario liberal -construido sobre relaciones mercantiles y una influyente ética del trabajo- el indígena es visto como inherentemente ocioso al resistirse ser mano de obra servil en las haciendas, y en general, se le representa como un escollo en la vía del progreso hacia un desarrollo pleno.

Son estos elementos – el carácter militar de la ocupación y la falta de interés por la población nativa – los que tipifican un cambio en el estilo de colonización de esta etapa histórica. Mientras que en la etapa misionera la salvación de los indígenas era el elemento central para la legitimación de la conquista de sus territorios, en esta etapa los indígenas aparecen como un 'obstáculo' para la empresa pionera; un obstáculo que bien podía ser eliminado mediante la acción militar o ser absorbido por la nueva dinámica económica implantada en la región (Santos y Barclay 1995:58)

En conclusión, el proceso de reconquista de los territorios de montaña supuso al mismo tiempo un despojo de tierras a la población indígena. Podemos inferir que la legitimación de la ocupación no pasaba por las ideas religiosas, sino por los imperativos militares y la influencia de los ideales modernos de progreso y desarrollo mercantil, en los cuales la población indígena aparecía como un elemento que debía ser eliminado o asimilado por el sistema. Así, las armas no reemplazaron a la ideología religiosa, sino más bien representaron y reforzaron la presencia del aparato estatal republicano en su alianza con la emergente economía mercantil.

---

<sup>17</sup> No es objetivo de este informe abordar la difusión de las ideas de la modernidad en este contexto espacio-temporal, pero se puede señalar la afinidad entre las ideas de la ilustración y del mito del progreso, y el nuevo tipo de mentalidad colonizadora que se manifiesta en la región de la Selva Central. Más aún, la intersección de estas ideas con el pensamiento racista francés del siglo XIX podrían explicar mejor esta nueva percepción del Otro Indígena como sujeto inferior.

## 1.8 EL PERIODO DE LA COLONIZACIÓN MASIVA 1947-2000

Aunque en la provincia de Chanchamayo se registra, desde mediados del siglo XIX, la instalación de grupos colonizadores de origen europeo, la migración mayor de campesinos serranos hacia la Selva Central se constata desde mediados del siglo XX (CVR 2003: 226). Entre 1947 y 1986, se inicia el proceso de colonización masiva de Chanchamayo. Dos factores inciden en este proceso: la explosión demográfica que se experimentó a nivel nacional<sup>18</sup> y el incremento notable de los precios del café.

Uno de los principales problemas sociales en este periodo estuvo asociado a la ocupación de las tierras por parte de los colonos recientes. A medida de que avanzaba la colonización, aumentaba la presión sobre las tierras. En este contexto, se agudizaba la relación entre los colonos y los habitantes antiguos (que en su momento también fueron colonos) por la ocupación de tierras. Más aún cuando persistía desde fines del siglo XIX en la Selva Central y específicamente en Chanchamayo una diferenciación social en cuanto a los tamaños de las tierras y sus poseedores. Los segundos eran pocos y concentraban en sus manos un elevado número de hectáreas. Así, el caso más conocido es el de la Colonia del Perené, de la empresa minera Peruvian Company, instalada en la Selva Central desde 1891<sup>19</sup>, que poseía 500 000 has. de superficie. De este modo, la presión demográfica por la obtención de tierras propició un proceso de invasiones de terrenos generalizado, en el cual fue afectada la empresa minera.

Hacia 1965, el Presidente de la República Fernando Belaunde Terry, motivado por las demandas sociales de tierras, anuló la concesión otorgada a la Peruvian en 1890 y transfirió las tierras a los colonos. Asimismo, obligó a la Colonia a vender sus tierras. Al mismo tiempo, invocó un discurso colonizador al referirse públicamente a la selva como "la despensa del Perú".

Posteriormente, con el golpe de estado de Velasco Alvarado se da inicio al proceso de reforma agraria en todo el ámbito nacional. En la zona de Chanchamayo, se formaron cooperativas agrarias, que lamentablemente no contaron con infraestructura técnica de apoyo por parte del Estado y, por tanto, no lograron contribuir al desarrollo económico de los campesinos.

En 1973, en la línea de los discursos de colonización, Velasco declara públicamente a la selva como "zona de colonización" y se inaugura la carretera marginal de la selva, obra que obedece a la intención de conectar a la Selva Central con el resto del país y que facilitaría los intercambios económicos que ya se estaban produciendo en la economía regional.

A inicios de la década de 1980, el país experimenta un proceso del conflicto armado que durará hasta el año 2000, cuyos actores principales serían el Partido Comunista Sendero Luminoso (PCP-SL), el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), el Ejército y el Estado. Específicamente, entre 1988 y 1993 se vive en la Selva Central la mayor intensidad del ciclo de violencia política, sobre todo en la provincia de Satipo y en Chanchamayo.

<sup>18</sup> La explosión demográfica en el Perú se explica a partir de la disminución de la tasa de mortalidad infantil y a la extensión de la cobertura de los servicios de salud pública, especialmente, al uso de vacunas y otros medicamentos. La tasa de natalidad se mantuvo constante.

<sup>19</sup> La empresa pudo acceder a las tierras a fines del siglo XIX por medio de una concesión otorgada por el Estado en virtud a deudas que contrajo con acreedores ingleses (Santos y Barclay 1995).

Hacia la década de 1990, el Perú, como el resto de países de Latinoamérica en estos años, inicia un proceso de reestructuración económica, que dará inicio a su reapertura a la economía mundial. Medidas tales como la liberalización financiera, las privatizaciones, la disminución del gasto público, etc. tomó el gobierno central.

En esta década, los principales procesos políticos nacionales que reimpulsó tanto el gobierno de Alejandro Toledo como el de Alan García fueron: la descentralización y la regionalización. Ambos se encuentran en proceso de ejecución administrativa y constituyen un tema clave en el escenario regional y nacional.

## CAPÍTULO II

### DISEÑO METODOLÓGICO DE LA EVALUACIÓN SOCIOECONÓMICA

Como se ha señalado, el objetivo principal de la evaluación socioeconómica es construir el perfil socioeconómico y cultural del agricultor de las zonas de estudio. Esta pregunta aborda una multiplicidad de temas: 1). Historia e identidad, 2). Uso del bosque, 3). Economía, 4). Organización social y 5). Contexto. La integración de cada uno de los campos permite obtener una visión integral del agricultor y/o poblador rural de las zonas de estudio.

En este sentido, a partir de los temas, se intentará responder a las siguientes interrogantes principales ¿Cuáles son los principales usos y valoraciones en torno a los bosques, su aprovechamiento, cuidado y protección? ¿Cuál es la percepción que existe en relación al papel desarrollado por la organización social comunal, las instituciones de gobierno y ONGs? ¿Cuáles son las principales características de la economía familiar local? Y, finalmente, ¿Cuál es la idea de identidad que manejan como grupo, sus aspiraciones y deseos?

En efecto, para poder comprender en qué medida la población se puede interesar en el manejo forestal, una evaluación socioeconómica debe abordar los siguientes aspectos. Por un lado, las dimensiones objetivas de las situaciones de la población, es decir, sus características cuantitativas básicas en relación con indicadores demográficos, económicos productivos, de infraestructura de servicios básicos y pobreza, etc. Por otro lado, los aspectos subjetivos de la población, es decir, sus características cualitativas en relación con creencias, valores y actitudes frente a los bosques, al manejo sostenible forestal, a su propia situación económica familiar y colectiva y a las instituciones estatales encargadas del recurso forestal.

Ahora bien, la naturaleza compleja de nuestras preguntas de investigación exigió una aproximación al objeto de estudio cuantitativa, cualitativa, descriptiva y analítica.

Cuadro N.º 2. Matriz de variables

Temas	Objetivos	Variables
HISTORIA E IDENTIDAD	<p>Conocer la valoración y percepción de las poblaciones rurales sobre los cambios culturales y forestales, producidos a través del tiempo; cambios que son producidos por las actividades realizadas por comuneros, colonos, y agentes externos en el área de influencia de la comunidad.</p>	<p>Percepción de identidad (tradición, cultura)  Criterios de identidad que la comunidad maneja para la obtención de beneficios, construcción de organizaciones, recuperación de tierra.  Tiempo de residencia y/o permanencia en la comunidad.  Cambios del espacio durante ese periodo.  Actividades que realizan sus antepasados (padres)  Actividades que realizan (entrevistado)  Registro de Comunidades, en que lo afecta o no.  Valoración cultural del bosque</p>
USO Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE	<p>Conocer el pensamiento y la relación de las comunidades con su medio, sus estrategias de protección para el mantenimiento del mismo. La relación con el Estado como agente de autoridad y protector de sus derechos.</p>	<p>Percepción de su entorno, medio ambiente y bosques.  Manejo y distribución de la tierra.  Ciclo de caza, agrícola, pesca, tala y otras actividades.  Uso de la madera, lugares de venta, características de compradores, valor de la madera.  Organización comunal para pedir más tierras, usos de la misma.  Protección del estado sobre las tierras.  Protección de las comunidades sobre sus tierras.  Administración del bosque según sus necesidades y conocimiento local.  Creación de alternativas de protección para el mantenimiento del bosque, cuidado de la biodiversidad.  Especies cultivadas.  Estrategias para la promoción del entorno (posibles actividades turísticas). Uso medicinal.</p>
ECONOMÍA	<p>Establecer qué actividades realizan para la subsistencia y cuáles son sus oportunidades de mercado desde sus perspectivas. Conocer la problemática de la extracción de madera</p>	<p>Extracción de madera: Situación, sistemas, participación de las comunidades.  Requerimientos, infracciones, decomisos, coordinaciones y estrategias de vigilancia comunal y/o inter comunal.  Vida económica de la sociedad.  Redes sociales para el establecimiento del intercambio, solidaridad, migración, dirigido hacia una economía de mercado y doméstica.  Oportunidades de mercado.  Proceso de transmisión de conocimiento.  Economía nativa solidaridad e identidad.  Aprovechamiento de recursos</p>

ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD	Conocer los patrones culturales que establecen las redes sociales para el futuro proceso económico, la importancia de la educación y su visión de desarrollo para el proceso social y económico y su canalización hacia la extracción de madera.	Roles hombre mujer y jóvenes. Posición social (jerarquías), cambios, participación. Actividades que realizan los jóvenes. Educación. Cambios en la escolaridad preparación del estudiante sobre su rol económico nativo y de mercado Expectativas inmediatas y mediatas de su vida futura
CONTEXTO	Conocer el grado de vulnerabilidad y de reacción de la Comunidad a partir de las actividades realizadas por parte del Estado, y de organizaciones no gubernamentales las cuales influyen en la cotidianeidad de las mismas, y de cómo estas realizan actividades de protección y plantean sus propias alternativas de cambio.	Centros de desarrollo. Comunidades con mayor actividad económica. Actividad maderera, alternativas, control, orden y mejoras, es apropiado lo que se ha venido haciendo o trabajando. Propuestas locales, iniciativas, plan de vigilancia, participantes Relaciones entre los funcionarios y la población. Contactos (privados y estatales) Procesos de inversión y capacitación Carretera. Efectos Demandas de extracción. Relaciones con instituciones nacionales e internacionales, donaciones anteriores evaluación. Medios de Comunicación empleados
DATOS DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS	Cultivos Ganadería Forestal Otros	

## 2.1 CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO

### 2.1.1 ZONAS DE ESTUDIO

Las evaluaciones socioeconómicas se realizaron en los ámbitos de los departamentos de Junín y Pasco, en diferentes comunidades indígenas amazónicas y anexos o centros poblados menores que fueron seleccionados por contar con facilidad de acceso, áreas importantes y potencial de bosques secundarios, según imágenes de satélite, referencias de trabajos anteriores y aceptación de la población para apoyar y participar de las actividades con el fin de lograr los objetivos trazados.

Se debe señalar que originalmente la muestra era mayor al estar compuesta por varias comunidades rurales amazónicas de Tingo María (Huánuco) y Aguaytía (Ucayali). Sin embargo, cuando se estaban iniciando las labores de trabajo de campo, se empezó a experimentar hostilidad de la población hacia los encuestadores e incluso llegaron a dar acciones violentas, por lo cual se decidió recortar la muestra a las zonas de Junín y Pasco<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> Las zonas de estudio en Tingo María y Aguaytía eran lugares de operación de programas de cultivos alternativos y donde al mismo tiempo se plantaba y producía coca. Los pobladores de las comunidades se encontraban muy hostiles a dar información o conversar con personas foráneas.

**Cuadro N° 3. Características de la muestra**

Región	Provincia	Distrito	Comunidades (indígenas/colonos)
Junín	Chanchamayo	Perené	Alto Yurinaki La Florida
		Pichanaki	Bajo Quimiriki
	Satipo	Satipo	San Pascual
			Unión Capiri
			Capirushari
Pasco	Oxapampa	Chontabamba	Polvorín

## 2.1.2 ACOPIO DE INFORMACIÓN Y APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS

### A). INFORMACIÓN GENERAL DE INSTITUCIONES REGIONALES Y NACIONALES.

La información tomada nos permitirá tener un conocimiento general de la población actual, percepciones sobre los bosques y el manejo forestal, servicios básicos e infraestructura y potencial de industrialización forestal.

1. Entrevistas a funcionarios, profesionales y autoridades
2. Información referencial obtenida de bases de datos oficiales on-line, búsqueda de archivo documental, etc.

Se identificaron instituciones estatales y privadas, de ámbito nacional y regional. Se visitaron municipalidades distritales, provinciales y regionales; el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA), Direcciones Regionales de Educación, Salud y Agraria; Organizaciones No Gubernamentales, empresas privadas como los aserraderos e industrias de la cajonería

La información general recogida en cuanto a del distrito, provincia y/o región fue la siguiente:

- (a). *Información sobre la población:*
  - Población total por provincia y/o distrito.
  - Población total de varones y mujeres.
  - Población por rangos de edad o etárea.
  - Población en zona urbana y rural provincial y/o distrital.
- (b). *Información sobre el nivel de la educación:*
  - Infraestructura educativa.
  - Población escolar total; primaria y secundaria.
  - Población universitaria.
  - Cantidad y nivel de preparación de profesores.

- (c). *Información sobre el nivel de la salud:*
- Infraestructura hospitalaria.
  - Mortalidad e infantil.
  - Principales enfermedades en niños y adultos.
  - Cantidad de profesionales de la salud (médicos, enfermeras, etc.)
- (d). *Información sobre las actividades económicas:*
- Población económicamente activa.
  - Principales actividades económicas desarrolladas en la provincia y/o distrito.
  - Principales productos y nivel de valor agregado.
  - Producción, rentabilidad y generación de puestos de trabajo por actividad económica.
  -
- (e). *Información sobre la industria forestal:*
- Número de industrias forestales y capacidad instalada.
  - Requerimiento de materia prima; especies, volúmenes, periodicidad, precios, procedencia de materia prima y proveedores.

## B). ENCUESTAS APLICADAS A AGRICULTORES Y POBLADORES LOCALES

Se elaboró una ficha de encuesta dirigida a los agricultores y pobladores locales con el fin de establecer el perfil socioeconómico y cultural del agricultor de estas zonas y su relación con el manejo de bosques secundarios. Con respecto a la selección de la muestra, se realizó un muestreo sistemático identificando pobladores que se encuentren principalmente en los grupos mayoritarios y sean líderes en la localidad, como son los agricultores y/o parceleros, autoridades políticas, jefes comunales, mujeres líderes, educadores y jóvenes de los últimos años de educación secundaria.

**Cuadro N.º 4. Características de la muestra piloto**

N.º de encuestas	Tipo de encuesta	Centro poblado	Distrito	Provincia
9	Socioeconómica	San Fernando de Kivinaki	Pichanaki	Chanchamayo
6	De industria de cajonería	Santa Ana San Ramón	San Ramón	Chanchamayo

*Estructura de la encuesta socioeconómica.*- Se dividió la encuesta en seis temas fundamentales que desarrollamos a continuación:

- a. Historia e identidad
- b. Uso y manejo del medio ambiente
- c. Economía
- d. Organización social
- e. Contexto
- f. Datos económicos

### ***Encuesta piloto a aplicadas a trabajadores de cajonería***

Se elaboró una ficha de encuesta dirigida a los agricultores y pobladores locales con el fin de establecer las características sociales y económicas de la cajonería en los lugares de estudio y su relación con los bosques secundarios. Con respecto a la selección de la muestra, se realizó un muestreo sistemático identificando pobladores que se encuentren principalmente en los grupos mayoritarios y sean líderes en la localidad.

*Estructura de la encuesta de industria de cajonería.*- Los temas de la encuesta fueron:

1. Abastecimiento de materia prima, que en el caso de la cajonería proviene de especies de bosques secundarios
2. Producción, costos y rendimiento
3. Tipo y mantenimiento de equipos
4. Contexto general

### ***Encuesta aplicada a agricultores y/o pobladores locales***

En base a la información socioeconómica general provincial y/o distrital y la información específica de la localidad en estudio, se procedió a realizar las comparaciones entre distritos y provincias, y discutir los resultados obtenidos en la localidad, los cuales sirvieron para una aproximación más concreta y específica del objeto de estudio. Finalmente, se pudo afinar los instrumentos de recolección de información que iban a ser empleados.

Se seleccionó una nueva muestra representativa de centros poblados, los cuales constituirían la muestra final del diagnóstico. Se debe recordar que el objetivo de esta encuesta es la obtención de la información ampliada de la población que actualmente vive en las zonas de estudio, su historia y forma de vida, el uso, manejo y percepciones con respecto a los bosques y el medio ambiente que la rodea; sus actividades económicas familiares y comerciales y sus necesidades básicas insatisfechas; y su organización social el contexto actual en que desarrolla sus actividades

**Cuadro N.º 5. Características de la muestra total**

Provincia	Distrito	Centros poblados	N.º encuestas
Chanchamayo	Perené	Alto Yurinaki	20
	Pichanaki	Quimiriki	28
Satipo	Satipo	Capirushari	45
		San Pascual	24
		Unión Capiri	20
Oxapampa	Oxapampa	Polvorin	7
Total			144

El diagnóstico socioeconómico nos permitirá conocer los factores que inciden en la disposición de los pobladores locales al trabajo, manejo y aprovechamiento de los recursos maderables y no maderables de los bosques secundarios.

## CAPÍTULO III

### PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN:

#### 3.1 RESULTADOS DE LA ENCUESTA PILOTO APLICADA A AGRICULTORES Y/O POBLADORES LOCALES. CASO DE KIVINAKI.

La población encuestada es colona. El total de personas encuestadas es 9. Los agricultores/ras tienen en promedio una edad de 39 años cuyo rango varía entre 26 y 52 años. Los predios tienen una superficie en promedio de 15 ha, entre los rangos de 5 y 60 ha, siendo la mayoría de menos de 20 ha.

##### 3.1.1 OCUPACIÓN, HISTORIA E IDENTIDAD

La ocupación, principalmente colona, se dio desde 1970 en adelante. En esa época, la mayoría de los pobladores procedía de Chanchamayo y Tarma. Otros de Aymaraes, Andahuaylas (Apurímac) y Castrovirreyna (Huancavelica). Al parecer, no existe una sola fiesta que los reúna, sino que estas todavía responden a referentes previos a su llegada. Se trata de una zona de colonos que aún no mantienen una identidad común.

En el transcurso de la década de 1980, muchos pobladores tuvieron que abandonar sus tierras y migrar hacia otras zonas debido a las acciones armadas de la cúpula del PCC-SL y de las fuerzas armadas antisubversivas. Luego de la captura del presidente del partido en 1992, muchos desplazados retornaron a sus tierras y emprendieron nuevos tipos de cultivo.

Al comienzo de la ocupación, los pobladores encontraron bosques primarios o secundarios. Los árboles que habían eran cedro, copal, manzano, lagarto. Estos fueron usados para construcción de viviendas. Los árboles se talaron y quemaron para sembrar café, cítricos o productos de pan llevar (yuca, plátano, maíz amarillo duro, entre otros). Entre otros productos comerciales junto al café y cítricos también se sembró cacao. La mayoría cuenta con certificado de posesión o títulos de propiedad.

##### 3.1.2 ECONOMÍA

La principal actividad es la agricultura, aunque se combina con comercio, artesanía, turismo y crianza de animales menores. La mayoría de agricultores han aprendido esta actividad de sus padres o en la misma práctica. Solo uno había recibido capacitación en dos lugares especializados (Huancayo y Satipo). El procedimiento más común para obtener más tierras es mediante la compra, y en el caso de comunidades indígenas, se decide en la Asamblea General. La organización para sus actividades agrícola es de tipo individual. La mayoría no ahorra, pero un agricultor que era prestamista.

Otros encuestados realizan trabajos en otros lugares como peones con un salario de S/. 13 por día, comercio y caza. La principal fuente de ingreso obtener es con las ventas de su producción de café, frutas, productos de pan llevar. Solo un encuestado respondió que tenía una tienda en el pueblo de Kivinaki. El valor mínimo de producción es S/. 1875 y el máximo S/. 73 500. El primero fue obtenido de 1.5 ha. de maíz duro. El segundo de 7 has. de cítricos.

Las especies que cultivan en esta zona son: café (zonas altas), cítricos (naranjas, tangelo, tangerina), plátano, yuca, cacao, maíz amarillo duro, frijol, carambola, paca, eucalipto. Es interesante de que estas especies empezaran a ser cultivadas desde 1992, año de la captura del líder máximo de Sendero Luminoso, pues coincide con el retorno de muchas personas a sus parcelas en la zona, luego de que fueran abandonadas por sus dueños.

Los encuestados manifestaron que sí planean como realizar su producción, qué cultivo sembrar, en qué lugar de la parcela, cómo vender su producción; así como, la situación de los precios locales, a fin de determinar cuál será su cédula de cultivos. La mayor parte de la población invierte en su chacra. Principalmente, en la siembra y en viveros (en caso de frutales).

### 3.1.3 USO, PERCEPCIONES Y CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Existe una mentalidad cuya valoración del ambiente es muy positiva. En efecto, se enfatiza el rol protector de los bosques y de su conservación de fauna y flora silvestre. También se manifestó una valoración estética del bosque (belleza natural) y de económica (beneficios del aprovechamiento de recursos forestales). Entre los cambios negativos se observan la ausencia de animales, de lluvias y la improductividad de los suelos agrícolas. Se señala que el bosque ya no viven del bosque. Se observa que ya no queda bosque virgen y que este es desplazado por bosques secundarios.

Las actividades que realiza en el bosque son: agricultura, artesanía, turismo, obtención de plantas medicinales, caza y pesca. La agricultura se realiza todo el año, la pesca en mayo y junio y, la caza de animales, cada 3 o 4 meses. La única medida de protección del bosque es la quema de árboles. Casi la mitad lo practica y además rotan el territorio.

La mitad de la población usa las plantas del bosque con fines medicinales. Las plantas son: Llantén (para emplastos contra el dolor), Matico, Hierba luisa, Ubinquis (para la hinchazón, dolor de barriga), Chanca piedra (para enfermedades del riñón), Suelda suelda (para rotura de huesos), Piri piri (para picadura de jergón), Cuatro esquinas, Uña de gato (para próstata), Achicoria verde (para descenso).

La extracción de madera es principalmente individual y se hace con motosierra. Los principales usos de la madera son en construcción, cajonería y a los aserraderos. Los fines de la extracción de madera es construcción de viviendas, para leña, cajonería. Se señala que ya no se extrae madera para vender a aserraderos porque ya solo quedan bosques secundarios, que sirve para leña. Pero que la demanda de madera está aún presente, especialmente por parte de la cajonería, principalmente, para embalar las frutas. La demanda viene sobre todo de los aserraderos de Pichanaki, San Ramón y Santa Ana. Para la extracción solo se usa la motosierra. Los lugares donde sí habría extracción ilegal serían: Satipo, San Martín de Pangoa, San Juan (parte alta), Shegovina y Alto Pumpurian. Los pocos que extraen no reponen.

La comunidad no participa de forma activa para evitar la extracción ilegal de madera en la forma de una vigilancia comunal, en parte porque ya no hay madera y porque tampoco se la sanciona socialmente. Por otro lado, tampoco perciben que el Estado vele adecuadamente por la defensa de la extracción ilegal en la zona, aunque reconocen que las autoridades suelen decomisar la madera extraída sin permiso (Policía Ecológica y el INRENA).

### 3.1.4 CONTEXTO

Las relaciones con las autoridades pueden ser buenas cuando se trata de actividades de apoyo directo y a corto plazo a los pobladores (asociación con las autoridades para venta de jugo de naranja en la vía pública, o que el municipio apoye con maquinaria para la construcción de la carretera), es decir, para tareas concretas. Pero en general, las relaciones no son adecuadas porque existe un problema de credibilidad de las autoridades ante la población. Esta ya no confía en las capacidades ni en los valores democráticos de sus autoridades. No se ha registrado la presencia de otras instituciones y organizaciones que trabajen en la zona.

### 3.1.5 ORGANIZACIÓN SOCIAL

Desde hace algunos años las mujeres realizan muchas actividades importantes tanto dentro como fuera del hogar tales como, ser amas de casa, cuidar de animales menores, y realizar labores de comercio, artesanías y de turismo; sin embargo, los hombres no ven bien algunos de estos cambios. En efecto, el comercio ha reemplazado el trabajo en la chacra, ya que algunas se dedican a las nuevas actividades de la venta de artesanía a los turistas. Y como producto de la mayor socialización que implica para la mujer la actividad comercial, se han modificado sus patrones de vestir, ya no usa el tradicional "kushma" – especie de túnica. Los cambios no deben suponer relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Por otro lado, la actividad principal de los hombres en la comunidad es la agricultura, aunque también realizan actividades de faena en la limpieza de la carretera, o del local comunal, combinando estas con las de caza y pesca en los momentos que sea necesario. Probablemente, el rechazo de los hombres responda a ciertas actitudes machistas, que tratan de conservar para la mujer ciertos roles tradicionales ignorando los deseos, preferencias y expectativas de desarrollo de las mujeres.

El nivel de la organización social en general es limitado. El comité responsable solo se encarga de distribuir ciertas tareas concretas y de corto plazo entre los miembros. Por ejemplo, faenas, hacer trabajos en la carretera.

Los jóvenes combinan el estudio, el trabajo en las chacras de sus padres y el deporte. Más de la mitad de los jóvenes piensan en emigrar debido a la ausencia de oportunidades que ofrece la comunidad. Varios jóvenes desean seguir estudios superiores. Existe también un fuerte deseo en los padres de que sus hijos continúen con sus estudios. Solo una minoría desea que sus hijos se dediquen a la chacra.

Existen expectativas favorables a futuro. La modernidad se identifica con lo nuevo, con un mayor dinamismo económico, mayor capacidad de ingreso familiar, con urbanización, con mejores viviendas tecnificación de la agricultura y adecuadas vías de comunicación. Por otro lado, la mitad de la población si desea realizar alguna actividad turística.

## 3.2 RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS APLICADAS A AGRICULTORES Y/O POBLADORES RURALES AMAZÓNICOS

A pesar de la heterogeneidad ecológica y sociocultural que caracteriza al mundo rural amazónico peruano, se ha encontrado que la población estudiada guarda un conjunto de características similares que permiten verla en bloque como un espacio relativamente homogéneo en muchos aspectos. Debemos recordar que ciertas

semejanzas históricas, sociales, económicas, culturales y políticas parten del hecho de que Chanchamayo, Satipo y Oxapampa pertenezcan a un mismo espacio regional, el de la Selva Central, tal como ha sido abordado en las secciones anteriores y en múltiples estudios (Santos y Barclay 1995) Esto no significa que se tienda a invisibilizar las diferencias específicas que presentan los casos, más bien estos se asumen en todas sus implicancias porque aportan en riqueza de situaciones a la comprensión de las diversas realidades sociales que ofrece Selva Central.

### 3.2.1 INTRODUCCIÓN

La población estudiada está compuesta por seis comunidades rurales amazónicas entre población colona y de comunidades nativas. Las comunidades indígenas corresponden a las etnias de Asháninka y Yanésa. El volumen de habitantes de cada comunidad estudiada oscila entre 280 y 460 habitantes. El tamaño de sus territorios ocupados van desde 380 hasta los 720 has. Existe el caso de una comunidad, Quimiriki, que cuenta en su interior con una reserva natural de 60 has. con la cual se está por poner en práctica un plan de manejo que dirigido por la comunidad con apoyo institucional <sup>21</sup>.

En cuanto a la composición familiar, se trata de familias más o menos grandes. El número de miembros de la familia oscila entre 7 y 9 miembros. Y el promedio de hijos menores por familia es de 3 o 4. El tamaño de las familias es un aspecto muy importante al momento de estudiar la relación entre población, ambiente y pobreza. El deterioro ambiental y la pobreza asociada a él se explican a partir de la presión demográfica sobre la tierra. "El aumento de la población también lleva a una ocupación mayor de las tierras forestales para la obtención de derechos de posesión y debido a la necesidad de los padres de distribuir, por herencia, las tierras entre sus descendientes" (Rente y Nacimiento 2006: 88).

Otra práctica común es que los hijos varones lleven a sus esposas a la comunidad para instalar sus hogares. Esta costumbre se ha convertido en una fuente de incertidumbre y preocupación social en algunos lugares, debido a la cantidad muy limitada o nula de espacios de cultivo disponibles. En esta situación no es extraño que áreas de pendiente muy elevada se destinen como terrenos de cultivo, perjudicando con ello el ecosistema que las envuelve y, por ende, la calidad de vida de sus moradores. Además de las muy escasas posibilidades de obtención de ganancias y las muy difíciles condiciones de trabajo físico que implican los cultivos en este tipo de espacios.

Los matrimonios jóvenes suelen tener en promedio 4 hijos. Hay muchas personas de edad avanzada, especialmente en zonas de ocupación más antigua, como en Alto Yurinaki. Entre los colonos también es usual encontrar personas que viven solas, como en el caso de Unión Capiri. Se puede señalar como tendencia general que el nivel de escolaridad en las comunidades de colonos suele ser más alta que la de las poblaciones de comunidades indígenas.

---

<sup>21</sup> La comunidad en convenio con PROCAM (Programa Indígena de Conservación del Medio ambiente y Desarrollo sostenible) ha elaborado un plan de manejo y estudio de valorización con miras a aplicarse en los años venideros. Dentro del plan de manejo que tienen plantean el aprovechamiento de animales de monte, hierbas medicinales, y manejo silvicultural de la regeneración natural en 7 has. de especies, tales como tornillo, cachimba, moena, palo duro, palo peruano, congona y alcanfor.

La mayor parte de la población, tanto colonos como indígenas, cuenta con títulos de propiedad u otro documento que los acredita como propietarios de sus predios (certificados de posesión o de compra-venta). La mayor parte de la población colona ha obtenido sus títulos en las décadas de 1980, 1990 o en los primeros años del 2000. Por otro lado, un buen grupo de la población indígena cuenta con título de propiedad comunal, el cual data de 1970 o 1980. Un caso contrastante viene a ser el de Alto Yurinaki. Solo una parte (menos del 50%) de los pobladores de esta comunidad indígena cuenta con el título de propiedad comunal.

La amplia cobertura de títulos o certificados de propiedad se convierte en un potencial legal aprovechable para el plan de manejo en tanto ofrece las garantías y seguridad necesarias para llevar a cabo acuerdos comerciales (créditos financieros, contratos, transferencias de propiedad, etc.). Es importante apuntar, como lo han hecho otros investigadores, en la necesidad de que el Estado amplíe la cobertura de la titulación y registro de propiedad de tierras, especialmente aquellas con valor forestal. Es necesario que el Estado aclare la tenencia de las tierras en disputa y defienda el derecho de propiedad de los legítimos dueños. Un problema importante lo constituyen las comunidades indígenas de Selva Central que aún no cuentan con sus títulos de propiedad<sup>22</sup>.

Asimismo, es de suma importancia que también se aclaren esas situaciones donde los organismos del estado otorgan en concesiones forestales territorios, que pertenecen por tradición a comunidades indígenas. Estas han estado sometidas a sistemáticos despojos territoriales desde mediados de siglo XIX por las avanzadas de colonos ricos y pobres, por los cuales se han tenido que desplazar de sus lugares originales.

Todas las comunidades excepto San Pascual y Bajo Quimiriki, ambas comunidades indígenas, no cuentan con los servicios de luz y agua. Aunque en algunos lugares como en Capirushari es urgente contar con un servicio de saneamiento ambiental debido a la contaminación de los ríos. El artefacto más usado es la radio a pilas. Todas las comunidades cuentan con centros de salud y escuela.

---

<sup>22</sup> Oficialmente, existen 1222 comunidades nativas tituladas (PETT 2005). Para 2006, existían 1, 225 comunidades nativas tituladas (SICNA, 2006) en una extensión demarcada de 11 millones de ha. Aún queda un número significativo de comunidades nativas por inscribir, titular y ampliar. Según el SICAN, para el 2006, existían 72 comunidades por inscribir y titular y 83 comunidades inscritas por titular. Sumando ambas habrían 155 comunidades nativas. Luego, las que necesitan ampliación según el evento Agenda Indígena al 2015 (Satipo) en el 2005, son 100. Entre el 2001 y 2005, el PETT ha tenido fondos para la titulación solo para 9 comunidades como proyecto piloto. A pesar de que varias ONGs y organizaciones han depositado muchos esfuerzos económicos y técnicos para suplir la falta de presupuesto. El PETT ha mantenido una posición opuesta a facilitar la titulación. La única excepción es el PETT de Loreto con apoyo de ONG y organizaciones indígenas que en los últimos años ha titulado a 47 comunidades. Los obstáculos que ha presentado el PETT a las titulaciones se explican a partir del discurso ideológico que parece manejar: La pauta del desarrollo está dada por la iniciativa privada y en base a la propiedad individual, por lo cual se da prioridad a los intereses privados (colonos o concesiones forestales cuando estas se sobreponen a territorios indígenas) antes que a las demandas de las comunidades (IBC 2006).

### 3.2.2 OCUPACIÓN, HISTORIA E IDENTIDAD

Las zonas de estudio han empezado a ser ocupadas ampliamente desde la década de 1970 en adelante, bajo oleadas sucesivas y de regular tamaño en 1980 y 1990. Aunque ya en zonas como Alto Yurinaqui y Polvorín hay pequeños grupos que se han asentado desde mediados de siglo XX o antes.

Desde los inicios de la ocupación, se han usado las zonas de monte y bosques para agricultura. Esto da una idea de los niveles de degradación a los que están sometidos los suelos, generalmente bajo la forma de los monocultivos o ganadería extensiva.

En todas las comunidades el proceso de inmigración es bajo, pero aún continúa. En los primeros años del siglo XXI todavía se registran un flujo de población que migra hacia zonas de selva en busca de tierras de cultivo.

**Cuadro N.º 6. Años de antigüedad de predios – Ocupación**

Periodos (décadas)	Capirushari	Alto Yurinaki	Quimiriki	Oxapampa	San Pascual	Unión Capiri
2000	7	2	3	0	6	4
1990	17	2	7	0	5	5
1980	9	3	10	2	6	3
1970	9	6	6	3	5	1
1950	1	1	1			2
1940		2	1	1		
1930	1	4				
1920				1		
1910	1					

Fuente: PBSC

### 3.2.3 INMIGRACIÓN DE COLONOS

Un factor importante en el proceso de ocupación de la Selva Central desde mediados del siglo XX es la inmigración de colonos andinos. Principalmente debido a la escasez de tierras de cultivo y recursos en sus lugares de origen, los colonos se desplazan hacia los territorios de selva. La principal modalidad de ocupar el territorio es mediante la compra de terrenos, especialmente en el periodo de ocupación masiva en las décadas de 1960 y 1970. Un elemento que participa fuertemente en la ocupación del territorio es el de las relaciones familiares. Varias personas han terminado viviendo en estas zonas después de que llegaran de visita para ver a sus familiares que ya se habían asentado. Por herencia, regalo o como forma de pago, fueron otras formas en que también se obtuvieron terrenos.

Antes de asentarse en las zonas ocupadas, se dedicaban a la agricultura en sus lugares de origen, entre otras actividades, tales como comercio a pequeña escala, trabajo doméstico o transporte público. Los lugares de donde procede la población colona son los departamentos de Junín (Huancayo, Santa Rosa de Ocopa, Concepción, La Oroya, Satipo, La Merced, Pichanaki, San Ramón), Arequipa, Huancavelica, Áncash, Pasco (Pozuzo, Villa Rica, Puerto Bermúdez), Huánuco, Cajamarca.

### 3.2.4 CONFLICTOS CULTURALES ENTRE COLONOS Y NATIVOS

Existen razones históricas que dan cuenta de la rivalidad entre las poblaciones indígenas y colonas. Desde que llegaron a partir de las políticas de colonización de mediados de siglo XIX, la población colona ha contribuido notablemente al despojo territorial de los nativos. Sin embargo, con el paso del tiempo las relaciones han tomado una variedad de formas.

Por un lado, en algunos casos de la muestra, existen bajos niveles de identificación y confianza mutua entre miembros de la comunidad. La relación entre colonos y nativos va desde regular hasta la indiferencia. Si se profundiza un poco, es nítida la presencia de estereotipos y discriminación hacia los miembros de la comunidad nativa. En efecto, bajo otros patrones culturales, los colonos, generalmente andinos<sup>23</sup>, han juzgado a la población nativa como floja y reacia al trabajo. Así, por ejemplo, cuando algunos colonos ocuparon territorios, encontraron que los nativos eran "ociosos, no hacían nada"<sup>24</sup>. A partir de esta frase, en la visión de los colonos, los nativos son flojos porque no trabajan la agricultura de la manera que los colonos podían esperar. Otros colonos han señalado que los nativos han tenido que cambiar sus patrones de vestir, que usualmente es de escasas prendas, al empezar a tener contacto con los ellos.

En estos casos, es interesante notar que la relación de desconfianza entre ambas poblaciones que están muy próximas no han limitado los alcances de iniciativas colectivas entre ambos grupos, ya que al parecer se están dando relaciones de cooperación para distintas tareas.

Por otro lado, existen otras zonas, donde los colonos reconocen mantener relaciones amistosas con los nativos. Se consideran que son buenos y amigables. Asimismo, se registran trabajos en cooperación entre ambos grupos. Esto se convierte en un potencial en vistas al plan de manejo, pues la confianza, la unión de interés y la coordinación conjunta entre distintos grupos de pobladores son elementos de capital social que influyen positivamente en la viabilidad del plan.

### 3.2.5 Economía

#### 3.2.5.1 Perfil productivo

La mayor parte de la población se dedica a la agricultura. En segundo lugar, se dedican al comercio y ganadería a pequeña escala. Esta última principalmente para autoconsumo. En un poblado de colonos, Unión Capiri, buena parte de la población local se dedica adicionalmente a oficios como la carpintería, obreros asalariados o vendedores informales.

Los cultivos principales son el café, cítricos (naranja, tangelo, mandarina), palta y plátano, piña, yuca, maíz, plátano. En años recientes se ha introducido el cultivo del cacao, ya que al parecer crece y se vende bien.

<sup>23</sup> En los lugares de destino de los migrantes andinos, se ha puesto en práctica una influyente ética del trabajo, que supone para los miembros de estos grupos una férrea disciplina y abnegación.

<sup>24</sup> Asimismo, los colonos suelen decir que los nativos no saben cuidar sus bosques.

Adicionalmente y, a veces como pan llevar, se siembran yuca, pituca arroz, frejol, camote, sacha papa, papa, maíz amarillo duro. En algunos casos, el café se ha apoderado de los terrenos y los cultivos alternos solo los dedican para consumo propio y ventas ocasionales que les permiten subsistir dentro de los meses que no se dediquen a la cosecha del café.

En Polvorín, se cultivan otros productos tales como caigua, zapallo, rocoto, berenjena, granadilla, frejol. Y en algunos lugares como en Alto Yurinaki, el café se siembra en asociación con la pituca y el plátano.

A falta de sistemas de riego, los cultivos transitorios aprovechan la estacionalidad.

A lo largo de la empinada zona Yurinaki, dentro y fuera de los cafetales se observa la presencia de quebradas, así como conexiones de agua con tubos que son desviados por los agricultores a sus parcelas para el despulpado del café. Este proceso de transportar el agua hasta donde se realiza el despulpado del café por cierto lo realizan todos los agricultores. Para ello se usan las quebradas.

También hay una tendencia, aunque incipiente aún, hacia una diversificación de las actividades económicas. En efecto, en algunos casos se realiza la crianza y comercialización de peces<sup>25</sup> (piscicultura), abejas (apicultura), caracoles<sup>26</sup> y hojas de plantas medicinales<sup>27</sup>. Esto quizá por la falta de terrenos o por la poca rentabilidad del café al no ofrecer ingresos todo el año. Esta tendencia se manifiesta claramente en Alto Yurinaqui y Capirushari.

En algunos lugares, la agricultura se expandió luego de que se acabara la madera. Como por ejemplo, en Oxapampa. Esta actividad fue la inmediata solución que la población encontró después de haberse acabado la madera en esta zona y la gente no hubiera tenido otra a la cual dedicarse, entre los cultivos a los que se dedican encontramos: caigua, zapallo, rocoto, maíz amarillo, palta, papa, berenjena, granadilla, café, frijol, etc.

En las comunidades más pobres, los pobladores de escasos recursos trabajan también como jornaleros. Tal es el caso de San Pascual, donde los indígenas amazónicos suelen vender su mano de obra en las tierras de colonos. En algunos casos, las mujeres suelen dedicarse a la artesanía y a su comercialización.

Las comunidades indígenas en su mayoría están en su totalidad dedicadas a la agricultura, pero de manera individual. Es más, en éstas casi todas las actividades son individuales y no se realizan actividades consideradas como tradicionales para obtener bienes. Los colonos por su parte, aprendieron las labores agrícolas desde pequeños en las chacras familiares de sus zonas natales.

<sup>25</sup> Los tipos de peces son: Paco, Tilapia, Gamitada y Carpa.

<sup>26</sup> Los caracoles que se crían son de tierra y se recogen del bosque. La ventaja es que solo se alimentan de hojas, crecen y se reproducen rápidamente.

<sup>27</sup> Las plantas, cuyas hojas se comercializan son de naranja, palta, paca, anona, guanábana, nogal y Ojé. Las hojas son llevadas Lima donde son transformadas por empresas reconocidas que se dedican a la venta de productos naturales.

### 3.2.5.2 INGRESO FAMILIAR POR ACTIVIDAD AGRÍCOLA

El ingreso económico familiar de las familias que depende primordialmente de la agricultura está en función a la extensión del terreno, la edad de la plantación tipo de cultivo, el nivel de inversión, mano de obra y tecnificación de los cultivos, entre otros.

Se observa que el valor bruto de producción (VBP) varía ampliamente entre todas las zonas. Sin embargo, se pueden entresacar algunos datos generales. Los productos más comerciales siguen siendo el café y los cítricos, a pesar de que en las últimas dos décadas se han introducido otros cultivos, tales como el cacao y los de pan llevar. Luego, los valores extremos altos o bajos corresponden generalmente a los mismos productos, lo cual nos permite señalar que existe una amplia variabilidad de los precios de productos. Una variedad de situaciones explican las diferencias entre la producción, tales como el tamaño de chacra, fertilidad de los suelos, capacidad de negociar precios, calidad del producto, etc. Así, por ejemplo, en la comunidad nativa de Quimiriki de 8 has se obtiene 12, 000 Kg. de café, mientras que en otra comunidad nativa, Alto Yurinaki, de 22 has, 17, 000 Kg.

**Cuadro N.º 7. Valor Bruto de Producción (cultivos)**

	Quimiriki	Capirushari	San Pascual	Alto Yurinaki	Oxapampa	Unión Capiri
VBP mínimo	S/. 390. Proviene de ¼ de ha. naranja (100-200 Kg./año)	S/150. Proviene de naranja.	S/. 24 (Proviene de ½ cuadra de plátano)	S/44.00 por 1 ha. de café. (55 Kg.)	S/102 (Proviene de café)	S/160. Proviene de plátanos
VBP máximo	S/. 42, 000. (Proviene de 8 ha. de café 12,000 Kg./año)	S/. 8, 815 de 50 Kg. (Proviene de café)	S/. 4,800 (proviene de 3.5 ha. de naranja)	S/. 68, 000 por 22 has. de café (17,000 Kg.)	S/. 2, 000. (Proviene 50 Kg. de café)	S/. 20, 320 (Proviene de café)

### 3.2.5.3 PATRÓN DE TENENCIA DE LA TIERRA: EL PROBLEMA DEL MINIFUNDIO O LA FRAGMENTACIÓN DE TIERRAS DE VALOR FORESTAL

En Selva Central, el tamaño total de los predios (bosques, cultivo y pasto) varían y dependen de un conjunto de factores de ocupación de tipo demográficos, históricos, económicos y políticos que han dado lugar a que el patrón de tenencia esté caracterizado por una excesiva fragmentación de las tierras de valor forestal.

En efecto, lo que se observa de forma predominante en la muestra es la presencia masiva del minifundio o la excesiva fragmentación de tierras. En la muestra, el dato que sobresale con mayor contundencia en cuanto al tamaño total de los predios corresponde a aquellos predios cuyos tamaños van de 0 a 10 has; prácticamente no hay predios de más de 50 has, estos más bien corresponden a casos aislados. En efecto, solo en Quimiriki y Capirushari se registran dos predios de 320 y 85 has, respectivamente. Se trata, entonces, de pequeños agricultores

enfrentando dificultades para incrementar la producción y tecnificar sus actividades debido al tamaño muy reducido de sus predios, todo lo cual los envuelve en una situación de pobreza o extrema pobreza.

Al aumentar la cantidad de tierras fragmentadas, la escala de las tecnologías utilizables disminuye, en especial de las tecnologías de manejo forestal sostenible. Las pequeñas parcelas resultan ser un obstáculo importante al uso de tecnologías e insumos eficientes para la planeación, silvicultura, manejo protección y aprovechamiento forestales (Rente y Nacimiento 2006: 88)

**Cuadro N.º 8. Tamaño total de predios en la muestra**

Ha	Qumiriki	Capirushari	San Pascual	Alto Yurinaki	Polvorín	Unión Capiri
0 < 10	24	30	15	16	5	15
10 < 20	3	8	7	2	2	3
20 < 50		6	2	2		2
50 < a más	1	1				
<b>Total casos</b>	<b>28</b>	<b>45</b>	<b>24</b>	<b>20</b>	<b>7</b>	<b>20</b>

En efecto, existe una relación entre la excesiva fragmentación de las tierras y la pobreza en el campo. A medida de que las tierras se van subdividiendo por crecimiento familiar, herencia o por la llegada de nuevos habitantes debido a la inmigración, los recursos por distribuir disminuyen y las necesidades aumentan.

El tamaño pequeño de la propiedad es uno de los factores que propician que los dueños de tierras de vocación forestal (...) permanezcan en condición de pobreza y con oportunidades limitadas para incrementar sus ingresos provenientes del uso sostenible del bosque, llevándoles a generar externalidades negativas para la sociedad (Rente y Nacimiento 2006: 88).

En cuanto a la superficie cultivada, esta no supera en la mayoría de los casos las 5 has. Los agricultores que son pobres o muy pobres tienen una variedad de cultivos sembrados en parcelas muy pequeñas. Una parte de los productos que se siembran son de pan llevar, aunque la mayoría se destina para venta.

**Cuadro N.º 9. Superficie cultivada**

Has	Qumiriki	Capirushari	San Pascual	Alto Yurinaki	Polvorín	Unión Capiri
0<5	16	27	20	12	5	16
5<10	3	9	2	2	1	3
10<20	1	2		3		1
20<40	1		1			

**Cuadro N.º 10. Superficie cultivada (%)**

Has	Quimiriki	Capirushari	San Pascual	Alto Yurinaki	Polvorin	Unión Capiri
0<5	76	71	87	71	83	80
5<10	14	24	9	12	17	15
10<20	5	5		18		5
20<40	5		4			
Total	100	100	100	100	100	100

Existen diversos problemas asociados a los monocultivos. Uno de ellos está asociado a la alimentación del agricultor y su familia, ya que los productos necesarios para la alimentación se compran en la ciudad, con lo cual se encarece más la calidad de vida de esta población y las posibilidades de contar con una mayor fuente de proteínas necesarias para el adecuado funcionamiento del organismo. Los mismos pobladores reconocen este problema al manifestar que con la pérdida del bosque su alimentación también ha cambiado al depender de productos de la ciudad, lo cual les preocupa y lamentan, pues consideran que alimenta menos y que por ello se enferman más seguido.

Otro problema asociado a los monocultivos es el la desertificación de los suelos y el advenimiento de plagas. La permanencia de un solo tipo de cultivo empobrece los suelos de nutrientes necesarios, tales como el nitrógeno. Esto afecta el rendimiento de las tierras haciéndola cada vez menos rentable.

En este sentido, la excesiva fragmentación constituye un reto para el aprovechamiento adecuado de los bosques secundarios y para el cuidado ambiental. Por ello, el manejo de bosques supone agrupación de las tierras fragmentadas en proporciones de mayor tamaño.

Esto constituye una limitación importante al plan de manejo. La excesiva fragmentación de los suelos agrícolas no permite la capitalización de los recursos y por tanto la tecnificación de las actividades productivas, sean estas forestales o agrícolas. En esta situación específica habrá que trabajar en el desafío de la agrupación de las centenas de agricultores dispersos en unidades de mayor tamaño con el fin de otorgar viabilidad al proyecto de manejo.

### **3.2.5.4 PERCEPCIÓN, USO Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE**

#### **a) DEFORESTACIÓN POR AGRICULTURA COMERCIAL**

La deforestación por agricultura comercial es el principal problema ambiental en la Amazonía y está asociada a un conjunto de procesos, tales como migración colona, ocupación de zonas no aptas para actividades agropecuarias, prácticas agroecológicas negativas, degradación progresiva de los suelos, precios de productos bajos y pobreza.

**Cuadro N.º 11. Proporción de la deforestación 2008<sup>28</sup>**

Distritos de las zonas de estudio	Bosque	% de bosque deforestado
Perené	33, 933.5	76.3
Pichanaki	37, 524.1	66.3
Satipo	37, 720.1	53.7
Chontabamba	26, 494.5	37

Fuente: PD 138/02

Las proporciones de deforestación en los distritos que corresponden a la muestra son alarmantes<sup>29</sup>. En el caso de Chanchamayo, los distritos de Perené y Pichanaki, que son los de ocupación reciente están entre los mayores lugares deforestados. Los niveles de deforestación superan las tres cuartas partes del total de superficie boscosa. Ocupan el segundo y tercer lugar considerando la provincia de Chanchamayo.

**Cuadro N.º 12. Deforestación en Chanchamayo (Ha)**

Chanchamayo	Bosque	% de bosque deforestado
Chanchamayo	25, 941.3	59.4
<b>Perené</b>	<b>33, 933.5</b>	<b>76.3</b>
<b>Pichanaki</b>	<b>37, 524.1</b>	<b>66.3</b>
San Luis de Shuaro	3, 147.5	79.8
San Ramón	20, 680.8	57.7
Vitoc	16, 483.3	35.6

Fuente: PD 138/02

En el caso del distrito de Satipo, la deforestación supera el 50% de superficie boscosa. Ocupa el tercer lugar considerando la provincia de Satipo.

**Cuadro N.º 13. Deforestación en Satipo (ha)**

Satipo	Bosque	% de bosque deforestado
Coviriali	356.5	96.3
Llaylla	15, 487.7	39.7
Mazamari	177, 053.5	16.5
Pampa Hermosa	44, 047.9	23.6
Pangoa	297, 500.1	20.9
Río Negro	8, 594.9	82.3
Río Tambo	336, 145.7	13.5
<b>Satipo</b>	<b>37, 720.1</b>	<b>53.7</b>

Fuente: PD 138/02

<sup>28</sup> Las áreas de los distritos corresponden a la de los límites del proyecto.

<sup>29</sup> El ámbito del proyecto, en la fase de evaluación forestal, abarca los territorios de 4 departamentos: Junín (52%), Pasco (48%), Huánuco (58%), Ucayali (10%), comprende una superficie total aproximada de 6690738.8726 ha. Para la delimitación del área de estudio se consideró aquellas áreas que inician a partir de la región de ceja de Selva en la cordillera oriental donde ya se puede apreciar zonas de bosques secundarios producto del cambio de uso a actividades agropecuarias en áreas que antes eran bosques primarios.

En el caso de Chontabamba, el nivel de deforestación llega a la tercera parte de su superficie boscosa. Ocupa el cuarto lugar considerando la provincia de Oxapampa.

**Cuadro N.º 14. Deforestación en Oxapampa (ha)**

Oxapampa	Bosque	% de bosque deforestado
<b>Chontabamba</b>	<b>26, 494.5</b>	<b>37</b>
Huancabamba	53, 114.4	44.2
Oxapampa	18, 039.5	56.1
Palcazu	227, 546.5	20.7
Pozuzo	60, 004.3	34.8
Puerto Bermúdez	773745.8	4.5
Villa Rica	33374.6	57.6

Fuente: PD 138/02

El problema de la deforestación en Selva Central es muy complejo debido a que intervienen muchos factores sociales. Sin embargo, se puede señalar como principal la presión demográfica sobre los suelos. Esto significa que existe un desequilibrio entre la cantidad de población y el suelo que ocupan, es decir, hay una cantidad que personas que necesitan satisfacer sus necesidades básicas de alimentación mediante la actividad agrícola y que para hacerlo deben usar tierras, cuyos suelos no son aptos para la actividad agrícola. Al usar de este modo los suelos, se producen un conjunto de alteraciones negativas en el ecosistema que terminan deteriorando todo el ambiente natural, tales como degradación de los suelos, erosión, deslizamientos (huaycos), ausencia de animales, agua, cambios bruscos de temperatura, etc.

Otro factor que participa de la deforestación por agricultura comercial en Selva Central son las malas prácticas agrícolas. Los agricultores, especialmente colonos, rozan y queman los bosques primarios para sembrar. Estas prácticas, que también fueron practicadas desde la época de los incas pero a pequeña escala, causan daños incluso irreparables a los bosques cuando se trata de vastas extensiones de territorio que cubren no solo fondos de valle, sino colinas, pendientes, etc. Luego del primer uso, vuelven a utilizar las tierras con fines agropecuarios obteniendo menores cosechas por hectárea que la primera vez. Esto se explica porque la cantidad de biomasa que se quema en los bosques primarios es mayor que la de los bosques secundarios y, por lo tanto, la capacidad de fijar los nutrientes en el suelo es también mayor.

Ahora bien, aunque la deforestación puede estar asociada a la población colona y no a la nativa, no es necesariamente así en todos los casos. La presión demográfica y no la pertenencia a un grupo cultural puede explicar mejor las prácticas de deforestación por agricultura comercial. En este sentido, puede señalarse que la deforestación es en parte transcultural al no verse restringida y de forma fija a un grupo cultural específico. En efecto, hacia mediados de 1990, "algunas comunidades nativas de la Selva Central, donde diversos estudios han demostrado que la población posee un detallado conocimiento de los suelos y de los requerimientos de los diversos cultivos (...) se vienen presentado situaciones [de deforestación por agricultura], lo cual demostraría que el principal factor que explica esta situación es la presión demográfica sobre la dotación de tierras" (Santos y Barclay 1995: 227).

### **b) Uso del bosque**

Luego de la madera, lo que más se valora del bosque es el terreno. La actividad que más define el aprovechamiento de los bosques está dado por la extracción, a cualquier nivel (plantas, árboles, semillas y animales). La extracción de madera es principalmente para autoconsumo, pero también están otras actividades extractivas, por ejemplo, la pesca y caza, que son practicadas con poca frecuencia. Otra actividad extractiva está ligada al uso de las plantas medicinales. El bosque mediante la provisión de plantas medicinales suple la ausencia o deficiencias de los servicios públicos de salud en la comunidad.

Entre los animales que se cazan están el sajino, cupte, zamaño, achuni, machetero, pava de monte, majaz o picuro y el quirquincho. Entre las plantas medicinales que se extraen están: Uña de gato, chanca piedra, amargón, matico, achote, paico, llantén, chupa sangre, verbena, hierba santa, malva, sachahuasca y palo balsa, huasai, chapaja, ajo macho, sachajergón y la sábila.

A pesar de la existencia de todas estas actividades extractivas, una buena parte de la población ya no se puede sostener exclusivamente en base a productos que se puedan obtener del bosque. Esto es más importante en el caso de la población nativa, que tradicionalmente ha dependido del bosque. En efecto, solo en menor medida el bosque continúa siendo fuente de alimentos, madera y plantas medicinales.

Hay una brecha considerable que separa el modo de aprovechar el bosque y el cuidado que este merece. Se puede señalar que existe una baja conciencia de responsabilidad colectiva por resguardo de los bosques, un bien con el que tienen contacto directo y mayor posibilidad de control.

### **c) Percepciones, valoraciones e imaginarios en torno del medio ambiente**

Las valoraciones del bosque que puedan tener los pobladores locales van a depender de su relación con él. En general, se puede establecer la presencia de tres tipos de valoraciones: ambiental, estético y económico. La valoración ambiental se refiere a los servicios ambientales que los bosques ofrecen, al valor ecológico que encierran por el aporte de oxígeno, protección, recursos naturales, etc. La valoración estética alude a cualidades tales como belleza del paisaje, al disfrute de los sentidos frente a lo natural. Finalmente, la valoración económica está asociada al uso productivo y/o comercial de recursos naturales de los bosques.

Las diferentes valoraciones del bosque tienen su explicación en la percepción que se tenga de los cambios negativos y del uso que se les da. Por un lado, las valoraciones del bosque van a estar notablemente determinadas por las percepciones que los pobladores tengan de los cambios ecológicos de los bosques y de los impactos negativos que estos puedan acarrear en sus propias vidas. Por otro, las valoraciones van a depender del tipo de uso, y de las percepciones asociadas a esos usos al que sometan a los bosques. De este modo, se explican las diferencias en las valoraciones por parte de la población colona y nativa.

**Cuadro N° 15. Valoraciones del bosque**

Tipo de valoración del bosque	Características
Ambiental	Se refiere a los servicios ambientales que los bosques ofrecen, al valor ecológico que encierran por el aporte de oxígeno, protección, recursos naturales, etc.
Estética	Alude a cualidades tales como belleza del paisaje, al disfrute de los sentidos frente a lo natural.
Económica	Está asociada al uso productivo y/o comercial de recursos de los bosques.

Desde luego, esto está relacionado a la percepción diaria de los efectos negativos de la deforestación en sus propias vidas y economías familiares. Así, los principales cambios negativos que se señalan son la disminución de la fertilidad de los suelos (lo cual afecta la productividad de los cultivos), el aumento del trabajo, las perturbaciones climáticas y los desastres naturales. Las personas sienten que todos estos cambios producen a su vez efectos negativos en la alimentación y salud de todos.

De manera especial se siente la pérdida de la madera y con ella la posibilidad de ingresos y de la construcción de sus casas. De manera especial, los pobladores lamentan la pérdida de sus recursos forestales: "ya no hay bosque, ahora todo es chacra", "cada día está peor..." Y lo asocian al deterioro de su calidad de vida en general.

En el caso de la población colona, se pone mayor atención a la baja de la productividad de los suelos, mientras que a los nativos les preocupa más el aumento de trabajo que implica la ausencia de árboles. Los colonos resentirían de forma especial la disminución de la productividad de los suelos, ya que dependen de la agricultura principalmente. En cambio, para los nativos, más acostumbrados a vivir del bosque, resentirían otros elementos de consumo o servicios que el bosque les podía ofrecer. No es que antes no se trabajaba, lo que ocurre es que ahora no se cuenta con una serie de recursos tradicionales con los cuales antes aportaba el bosque. El trabajo que deben realizar ahora va desde la búsqueda de semillas hasta la venta, pasando por la siembra, el mantenimiento, la cosecha y el traslado. Además, supone más inversión en tiempo de planeamiento, adquisición de técnicas de mejoramiento de la producción, fertilizante y químico de lucha contra plagas, etc.

A diferencia de los colonos, los nativos no suelen contratar a peones, lo cual explica el fuerte impacto que el aumento de trabajo ocasiona a sus propias fuerzas físicas. Esto conlleva a un doble esfuerzo por parte del agricultor, es decir, a una mayor dependencia y situación de vulnerabilidad. En otras palabras, antes el bosque proporcionaba todo lo necesario para vivir, o facilitaba la vida de la gente por la disponibilidad y variedad de bienes que ofrecía. Ahora, con los cambios en el bosque, se tiene que trabajar más. Los pobladores piensan que estos problemas derivan en la elevación de la pobreza y la mala nutrición. En este escenario, la población colona vive o depende menos del bosque que la población nativa, pero esto va a depender de cada caso.

#### **d) *Hacia una mayor conciencia ambiental***

Al parecer en todos los casos hay un proceso de maduración de conciencia ambiental positiva a favor del medio ambiente, pero en distintos grados o estadios. Existe una preocupación por el devenir del bosque, por su deterioro progresivo y por sus efectos negativos en la calidad de vida de las personas. La inmensa ausencia de bosques, y por tanto, de un conjunto de bienes y servicios asociados de los cuales las personas se sirven para su sustento puede desencadenar como reacción formas de pensar y actuar más acordes al aprovechamiento responsable de los recursos naturales.

Se ve al bosque como el ambiente que da vida y protección, como propicio para obtener diversión y bonito para contemplar. Luego, también se le otorga una valoración económica, como un espacio donde sembrar y obtener madera. No se trata de una valoración ambiental separada de la económica. Ambas se entrelazan en pos de la satisfacción de necesidades básicas. Así, la reforestación, como se verá más adelante, se realiza no solo para devolver el bosque más o menos a su estado anterior, sino para poder obtener beneficios económicos, pero esta vez ya no bajo una lógica de depredación.

Entonces, hay como un tocar fondo y empezar de nuevo. Los agricultores han comenzado a apreciar los bosques nuevamente, pero de una forma más completa, teniendo en cuenta las dimensiones ambiental, económica y estética. Han sentido los efectos negativos en la deforestación en sus vidas y decidieron modificar sus patrones de uso del suelo. Hay que tener en cuenta que en esa transición hacia una conciencia ambiental positiva intervienen muchos factores, tales como las extremas proporciones de territorio deforestado, la capacidad de las organizaciones sociales para buscar soluciones a los problemas colectivos, la presencia de instituciones públicas o privadas, etc.

Estas valoraciones se relacionan con los efectos negativos que ellos perciben de la tala de madera en el clima, el empobrecimiento de los suelos, ausencia de animales, disminución de lluvias, enfermedades de plantas, entre otros. Tanto foráneos como propios ya no recuerdan haber visto madera otros, tan solo cafetales y pastizales. Asimismo, se vinculan estos cambios con la invasión de terrenos, los precios bajos de madera (sensación de engaño)

Se plantean alternativas, tales como: reforestación, conservación de bosques secundarios, agroforestería, no se tumban árboles y no se intervienen en terrenos que tienen en las partes altas en periodos de tiempo largos, para que así el monte se mantenga intacto.

#### **e) *Idea de reforestación y buenas prácticas agrícolas***

Casi todos coinciden de que el bosque es una fuente de vida y de mejora, que se deberían de reforestar o en el mejor de los casos conservar lo que ya poseen y así ayudarse a si mismos y a los demás. En algunos casos, se piensa en la recolección de semillas de especies nativas para poder después obtener plántones, cultivos agroforestales. Con esto, habría más aire y el ambiente sería más fresco. Saben que mientras haya menos árboles hará más calor. Hay en todos los casos una preocupación de los agricultores por la tala indiscriminada que ocurre en sus

respectivas comunidades. Hay diferencias de intensidad y de número, ya que no en todas las zonas es de igual forma. Por ejemplo, existe una mayor conciencia de la necesidad de cuidar el bosque en Capirushari o Bajo Quimiriki que en San Pascual.

La mayoría de pobladores posee un afán por la reforestación. En buena cuenta, los pobladores y agricultores han aprendido a proteger los bosques. Sentir el agotamiento de los árboles y la madera los ha vuelto conscientes de la necesidad de reforestar. Y ya lo están haciendo de forma sistemática y espontánea. Se reforesta dentro y en los linderos de sus parcelas con especies como: Eucalipto, Pino chuncho, Caoba. A los pobladores les interesa reforestar para evitar desastres naturales. Para esto se interesan por aquellas zonas donde hay presencia de aguas tales como quebradas, para evitar el movimiento de tierras que generen los huaycos.

En buena cuenta, la población cree en la necesidad e importancia de la conservación del bosque. En efecto, la población guarda una valoración importante a las purmas, por eso las conservan. Observan su utilidad tanto ambiental, como su aporte a la salud y alimentación. En algunos casos, parte de la población ha delimitado un espacio de bosque (partes altas), donde se tiene especies de alto valor comercial con fines de protección y cuidado. Este le servirá como un potencial maderero. Las especies que se encuentran en este espacio son: Cedro, Moena, Alcanfor, Nogal, Camona, Pino chuncho, Eucalipto, Cumala, Palo azufre, Moena palta, Sapote, Palo leche, Cedrillo, Guaba, Bolaina, Sachahuasca. El mantenimiento de esta actividad indicaría que la población no mantiene una relación meramente extractiva con el bosque. Al contrario, esa relación se convierte en una potencialidad importante a efectos del plan de manejo forestal. En efecto, en la población ya existiría una conciencia ambiental desarrollada espontáneamente que serviría de plataforma favorable para iniciativas en la línea de la protección forestal.

Otra forma de conservar el bosque es mediante la siembra de plantas que se están perdiendo. Existen plantaciones dentro y fuera del cafetal de varias edades, algunas llevan más de una década. Las especies son: Ulcumano, Nogal, Cedro, Roble. Los pobladores saben que de este modo podrán beneficiar a sus hijos con madera, contribuir con la mejora del ambiente natural, evitando que las quebradas se derrumben. Otros pobladores en menor número no consideran importante la conservación del bosque, ya que viven de lo que producen sus chacras o son ancianos que solo ven su propia supervivencia con el abastecimiento de cultivos que les pueda dar la chacra.

Se evitan las malas prácticas agrícolas y se alientan las buenas (rozo y quema, no talar, etc.). Y existe una inclinación por la agroforestería. La mayoría no rota el territorio, pero cuando se hace lo realizan con frecuencia de 1 a 5 años. No dejan la hierba seca para evitar incendios forestales, no talan los árboles de la reserva, existe una labor de concientización y planes de reforestación (se obtienen beneficios económicos de esta). Asimismo, esto se corresponde con existencia de bosques secundarios en crecimiento.

Asimismo, se realiza agroforestería y se usa abono orgánico. La asociación con árboles es básica para la mejorar la producción del café por la necesidad de sombra. Los daños a los bosques de esta forma son mínimos comparado al rozo y quema.

Fortalecimiento de los suelos agrícolas. Una de las especies más plantadas es el pacaé, por la mejora que provee a los suelos, por su uso posterior como leña y por que a los 2-3 años de edad ya está brindando sombra al café. La granadilla al ser una

planta trepadora o enredadera necesita de un soporte por lo cual en las chacras. Los agricultores la han asociado con especies forestales como arbustivas, entre estas tenemos el pacaé (*Inga spp.*), *Cecropia sp.*, y en otros casos usan alambres tendidos en toda la extensión del terreno. Se usa abono orgánico, pero a la vez se fumiga. Esto abre la posibilidad a trabajos de reforestación con plantas compradas de instituciones y otras nacidas en el mismo lugar por las caídas de semillas de árboles maduros (Por ejemplo, Nogal).

#### **f) La responsabilidad ambiental Vs. Visión instrumental del bosque**

Todo este proceso hacia una mayor conciencia de responsabilidad ambiental no es uniforme. Se trata de una transición que está lejos de ser lineal, sino que puede presentar avances y retrocesos, según las condiciones especiales de cada espacio social. Aún en varios casos se puede registrar una baja responsabilidad colectiva de las comunidades de nativos y colonos para con los bosques.

En algunos lugares, las malas prácticas aún permanecen. Las tierras no descansan, aún se tala y quema, y se siembran cultivos que degradan el suelo. En primer lugar, una mala práctica es el hecho que los terrenos no roten por que en su mayoría los cultivos son permanentes, tales como el tangelo, naranja, café, cacao, mandarina, etc. Son pocas extensiones de terrenos que tienen un periodo de descanso tal es así en el caso de cultivos como el arroz, maíz, yuca, etc.; pero estos terrenos son menores en extensión ya que la producción es exclusiva para el consumo familiar. En segundo lugar, se talan en las zonas donde no hay árboles o estos sean árboles "sin valor" para chacra o cafetal. En tercer lugar, cultivos como el rocoto que presenta distintas enfermedades entre ellas la seca seca ha fomentado el uso de agroquímicos, perjudicando no solo la calidad del fruto sino también de los suelos que vienen degradándose gradualmente. Se usa abono orgánico, pero existe sobreproducción.

En algunos pobladores, generalmente colonos, gana terreno la visión instrumental hacia los bosques por la cual ya estos carecen de valor. Esta visión deriva de un malestar generalizado con respecto de los bosques. Se piensa que el bosque se está acabando, que su destrucción es inminente y próxima, y que ya no quedan nada más que maderas corrientes. Como se verá, esta va tomando cuerpo y eco en los discursos de los pobladores.

Se trata de visiones que han dejado atrás ideas del bosque como fuente de recursos 'inacabable' que antes se tenía para pasar a la idea de bosque como 'depósito' en quiebra, donde ya casi no se puede encontrar lo que se necesita para vivir. Estas visiones -empujadas por la lógica de mercado actual que ha conllevado más pobreza en sector rural- se caracteriza porque privilegia el cálculo instrumental de los recursos del bosque, de lo que existe de "valor" en los bosques

De este modo, se registra una visión que tiende hacia el pesimismo con respecto a los bosques y el propio futuro de la comunidad. Esta visión sobre todo la presentan los adultos y mayores, más no los jóvenes. Ahora bien, se debe señalar que esta visión va acompañada de una ausencia de responsabilidad colectiva que es ampliamente compartida.

El contexto de pobreza económica incide en una visión instrumental del bosque, es decir, en una relación en la que el bosque pierde su valor como "objeto de uso", es decir, de utilidad para una actividad humana, para pasar a ser meramente un "objeto de cambio", vale decir, una mercancía.

Esta visión instrumental, presente en muchos agricultores, de mirar el bosque en función a las necesidades inmediatas es la que explica que a pesar de constatar los efectos negativos de la deforestación, la tala de madera no se detenga.

Pese a todo, se puede registrar también que los agricultores se encuentran a la búsqueda de alternativas. Debido a las características de la producción agrícola que difícilmente cubre los costos básicos, en los agricultores pobres existe la inquietud por practicar otros sistemas de cultivo que les permita obtener mayores ingresos. Aún no se ponen en marcha las alternativas. Por ejemplo, en algunos lugares se habla de reforestación, pero por ahora solo está en ideas.

### 3.2.5 PERCEPCIÓN FRENTE A LA EXTRACCIÓN ILEGAL DE MADERA

Los principales argumentos para estar en contra de la extracción ilegal son el cuidado del medio ambiente y las consecuencias negativas que la destrucción del bosque acarrea<sup>30</sup>. Así, en principio la extracción no se acepta. Sin embargo, la pobreza fuerza a decisiones duras y muchas veces se termina talando árboles para su venta a aserraderos o cajonería. Un encuestado varón comparó que talar era "como si se matara a otra persona". Entonces, se entiende que a pesar de estar en contra de la tala de árboles, la ausencia de alternativas a la precariedad de recursos económicos empuja a los pobladores en esa dirección.

Sin embargo, es interesante notar que la extracción tiene más sentido si es hecha por pobladores de la zona, pues entendido como un derecho. A diferencia de si es realizado por personas o agentes económicos de fuera. En este sentido, no hay una posición unívoca de descalificación a la extracción de madera. Es decir, la extracción de madera no es mala en sí misma. Esta es relativa en función de quién la realiza. Existe mayor tolerancia cuando la extracción de madera es para fines de autoconsumo, hay necesidad económica en las familias pobres, o se realizó o realizará en algún momento alguna forma de reforestación. No necesariamente todos los casos al mismo tiempo. En la visión de los pobladores, la extracción de madera "por necesidad", es decir, para autoconsumo, por su menor volumen y frecuencia, ocasionaría menores daños o perjuicios al bosque, que la extracción con fines comerciales. A diferencia de la extracción de madera para comercialización, cuyas escalas de volumen y frecuencia son más intensas y sistemáticas.

Así, en la práctica, los pobladores tienen relaciones económicas o de trueque con las empresas madereras, aserraderos o individuos que llegan a la comunidad en

<sup>30</sup>Debido a la fuerte deforestación, la extracción de madera es menor. La mayor parte de pobladores afirman: "ya no hay madera". A partir de esta afirmación se entiende que hay escasez de madera. Los que sacan madera de sus chacras lo hacen a pequeña escala con motosierra o hacha, pero generalmente implica un pago a trabajadores o al talador luego de la extracción. Parece existir poco cuidado al extraer la madera ya que casi no se rota el territorio y se saca hasta que se acaba la madera. Las especies que mas sacan para su uso son: Cedro, Moena, Turpay, Nogal, Caoba, Tomillo, Roble de Hoja Menuda, Palo Manzana.

busca de algunas maderas específicas. En muchos casos, estos agentes costean todo el proceso de extracción de madera. Las maderas más comercializadas son: El Cedro, la Quina, la Moena, el Catahua, el Palo Amarillo, el Sapote, el Sachapalta, el Yungul y la Caoba. Además, los pobladores locales mantienen relaciones de intercambio con los aserraderos: Al ofrecer madera a estos talleres, los pobladores reciben tablas de madera aserrada. De alguna manera, en este tipo de relaciones se expresa la precariedad económica a la que está expuesta la población y que incide en su participación en este tipo de prácticas, pero también su irresponsabilidad con respecto al cuidado de los bosques.

La empresa no reconoce ninguna responsabilidad en el proceso de deforestación. En un caso, se pudo entrevistar al gerente de una empresa maderera presente en la zona (Unión Capiri). Se sindicó al agricultor como el principal responsable de la depredación de los bosques. Para el representante del aserradero, la falta de selectividad de los agricultores es la principal causa de la depredación del bosque, además de ocasionar incendios forestales. En su visión, el aserradero no tendría ni siquiera un papel en la solución de dicho problema, sino más bien INRENA y el ministerio de Agricultura. Ambos organismos deben hacer respetar la clasificación de terrenos y la protección del bosque.

Entonces, todavía está presente un desentendimiento de responsabilidades compartidas de parte de los pobladores y los agentes económicos. Los pobladores, en algunos casos, se representan como agentes pasivos con casi ninguna capacidad de propiciar cambios responsables en su comunidad frente a la problemática, con lo cual se dificultarían las propuestas de trabajo conjunto de manejo de bosques, al no existir una conciencia ambiental donde cale la propuesta. Frente a esta situación, queda propiciar en gran medida esta conciencia mediante campañas en lugares públicos, por ejemplo.

### **3.2.5.6 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL COMO INSTRUMENTO DE UNIDAD**

La organización social constituye otro factor que está asociado a una mayor conciencia ambiental y a las prácticas de cuidado y protección del medio ambiente. La división del trabajo de las organizaciones nos puede indicar su peso en la comunidad. En algunos casos encontramos comités de reforestación, de agua, y de electricidad. Se rescata que al interior de las organizaciones sociales ya haya comités encargados de supervisar las tareas de reforestación. Esto hace pensar que en la comunidad se está dando un compromiso con el entorno ecológico o que están haciendo suyo los planes de reforestación dirigidos por las instituciones externas.

Por otro lado, al parecer, la población siente que existe mayor participación, representatividad y legitimidad de los dirigentes locales. La población está de acuerdo con la forma en que trabaja la organización comunal. Se rescata la unidad y los buenos resultados de las gestiones. Se reconoce que hay esfuerzos de la organización y que funciona bien y que existen logros. En efecto, en varios lugares, se manifiestan satisfacciones por los logros alcanzados por la organización social y en otros existen expectativas favorables hacia los trabajos de organización colectiva, y se tienen en mente varios proyectos de obras por realizar a favor del desarrollo de su comunidad.

Una lección que se extrae es que la diversidad cultural al interior de un grupo social no es en sí misma un obstáculo para llevar adelante objetivos y planes comunes. También las metas comunes, la decisión política y la honestidad de los dirigentes comunales pueden llegar a logros importantes en el beneficio general. En efecto, a pesar de que se trate de poblaciones (colonas y nativas) con una marcada diversidad cultural, la identidad colectiva se puede forjar a partir de la gestión conjunta, del esfuerzo común. Los logros colectivos pueden articular lazos de unión e integración, los cuales sirven para llevar a cabo planes a corto y largo plazo. Se puede señalar que en este caso, la identidad colectiva se construye no a partir de elementos culturales comunes (fiestas, costumbres, etc.), sino más bien a partir de la actividad política y organizativa. Las diferencias culturales entre los pobladores no han impedido la apuesta por el acuerdo político y la ejecución de planes colectivos.

En algunos lugares la situación es distinta, a pesar de que las formas de organización política son muy valoradas y que han habido cambios positivos como la participación activa de las mujeres, pues la participación en general ha disminuido y predomina una situación de "limbo", de no ir a ninguna parte. Esto apunta a la importancia que tienen las relaciones de confianza e identidad al interior de las organizaciones sociales para llevar a cabo planes de conjunto, especialmente aquellos que tienen que ver con ingresos monetarios. Esto debería ser tomado en cuenta en los casos de planes colectivos de manejo de bosques secundarios, pues estos suponen el comercio de la madera obtenida de los bosques.

#### **a) Educación y desarrollo colectivo**

En la población estudiada, permanece una valoración muy positiva de la educación. La mayor parte de los jóvenes manifiestan la intención de continuar estudios superiores, para lo cual necesitan migrar hacia las ciudades de mayor desarrollo urbano y oferta educativa. Sin embargo, la decisión final de la continuación de los estudios recae en la capacidad de gasto real de los padres, quienes en su mayoría también desean que sus hijos estudien alguna carrera profesional.

Ahora bien, la educación puede cumplir funciones distintas de acuerdo a la decisión personal de los jóvenes, la identidad colectiva y las expectativas sociales de la comunidad. En el caso de la población nativa, la agricultura no ha perdido su prestigio, pues los jóvenes no descartan la posibilidad de trabajar las tierras. La educación suele ser valorada por su aporte al desarrollo de la comunidad. Así como los jóvenes desean salir a estudiar fuera, también desean retornar a sus pueblos para aplicar sus conocimientos, generalmente en actividades productivas y a favor del desarrollo local.

En zonas donde la pobreza es mayor, las oportunidades de desarrollo son ausentes y la organización social es escasa, la escuela cumple la función de "trampolín", es decir, los jóvenes la anhelan porque es una forma de ascenso social que les permitiría poder salir de sus pueblos en busca de mejores condiciones de vida. En el caso de la población colona, la escuela se puede valorar porque permitiría salir de la comunidad a otros lugares en busca de un mejor futuro. Se está delante de una sociedad que mira más a la ciudad que al campo y eso se nota cuando las aspiraciones de los jóvenes se inclinan por el amplio abanico de profesiones que están dispuestos a desear, no solo por gustos, sino porque en cierta medida se ha construido esa expectativa en sus familias y en la comunidad.

### **b) Juventud rural**

Los jóvenes tienden a mostrar más interés que los mayores en los procesos de solución de la deforestación. Asimismo, son conscientes del papel que cumplen las malas prácticas agrícolas en el sistemático deterioro ecológico de los bosques. Podemos decir, que de algún modo en los jóvenes se afianza con mayor fuerza un respeto por los recursos naturales del bosque. En este punto, es necesario señalar la importancia del rol de la escuela como correa de transmisión de información pertinente y de activismo ambiental en la comunidad. El interés de la juventud por el medio ambiente se convierte así en un potencial social.

### **c) Estado e INRENA: sensación de desprotección y ausencia de legitimidad**

Existe una marcada sensación de desprotección del Estado. Las poblaciones distan mucho de sentirse como ciudadanos, como sujetos con derechos que se respeten y resguarden. El Estado es todavía un ente demasiado lejano y extraño. Se reclama su presencia.

Existe un problema de legitimidad del INRENA ante la población. La dificultad de los trámites aunada a las sospechas de corrupción y poca transparencia no facilita que la población deposite su confianza en la institución y acate las normas. Los pequeños agricultores extractores creen que deben ser reconocidos y merecer un trato diferente al de las grandes madereras. Es notoria la desinformación de los pobladores con respecto a las tareas de las instituciones del gobierno, especialmente con respecto al INRENA. Existía la idea equivocada de que la institución no otorgaba permisos para la extracción de madera.

En cuanto a las relaciones con otras instituciones o programas de desarrollo se abren dos situaciones. En zonas más atrasadas, las intervenciones de instituciones externas son más bienvenidas y la población parece ser más receptiva a los cambios ya que no existen propuestas previas. En cambio en otros contextos un poco más adelantados, con mayor nivel económico y cultural suele ser más reacia a los mismos aportes. Se buscaría alternativas a necesidades e intereses diferentes, que en las propuestas de los agentes de las instituciones externas no las pueden hallar.

Esto llama la atención sobre la forma de llevar a cabo programas o planes de desarrollo económico y social en el campo. Esta no debería suponer las mismas características de población en todas partes. Y también sirve para reflexionar sobre el plan de manejo de bosques secundarios. Este plan también debería asumir esta heterogeneidad haciéndose más versátil y flexible según cada contexto en el que se vaya a aplicar. Entonces, se puede señalar que en el campo a pesar de los problemas comunes de pobreza y deterioro ecológico, los escenarios sociales son heterogéneos, en función a su mayor o menor articulación al mercado.

## CONCLUSIONES

1. El capital social de la población asociado a una mayor conciencia ambiental colectiva constituye en una potencialidad útil que debe ser aprovechada y afianzada durante el proceso de implementación del plan. La propuesta de manejo encuentra cabida en las expectativas, prácticas, deseos y necesidades de la población. Buena parte de los pobladores encuestados ya se encuentran convencidos en la importancia de cuidar, proteger y conservar los bosques. Las experiencias de reforestación y las buenas prácticas agrícolas, que muchas veces se dan por iniciativa individual o colectiva demuestran la capacidad de los agentes sociales de revertir el largo proceso de deforestación que se agudizó desde la década de 1970 en adelante.
2. La excesiva fragmentación constituye un reto para el aprovechamiento adecuado de los bosques secundarios al interior del plan de manejo de bosques secundarios. En efecto, el minifundio o la fragmentación de los suelos con valor forestal no contribuyen al cuidado ambiental, y están relacionados con el deterioro de la calidad de vida de los agricultores, pues no permite la capitalización de los recursos y, por tanto, la tecnificación de las actividades productivas, sean estas forestales o agrícolas. En este sentido, constituye una limitación o reto para el plan de manejo. El desafío va a consistir en la agrupación de las centenas de agricultores dispersos en unidades de mayor tamaño con el fin de otorgar viabilidad al proyecto de manejo. Para ello, se debe trabajar con la población brindando mayor información sobre los beneficios de estas tácticas o estrategias de desarrollo y facilitando considerablemente las gestiones y trámites en las agencias de gobierno local.
3. La amplia cobertura de títulos de propiedad o certificados de posesión de los predios constituye un potencial jurídico. El hecho de que la mayoría de pobladores y/o agricultores cuenten con certificados de posesión o títulos de propiedad constituye un potencial legal aprovechable para el plan de manejo en tanto ofrece las garantías y seguridad necesarias para llevar a cabo acuerdos comerciales (créditos financieros, contratos, transferencias de propiedad, etc.). Sin embargo, es importante apuntar como lo han hecho otros investigadores en la necesidad de que el Estado amplíe la cobertura de la titulación y registro de propiedad de tierras, especialmente aquellas con valor forestal. Es necesario que el Estado aclare la tenencia de las tierras en disputa y defienda el derecho de propiedad de los legítimos dueños.
4. Es de suma importancia que también se aclaren esas situaciones donde los organismos del estado otorgan en concesiones forestales territorios, que pertenecen por tradición a comunidades indígenas. Estas han estado sometidas a sistemáticos despojos territoriales desde mediados de siglo XIX por las avanzadas de colonos ricos y pobres, por los cuales se han tenido que desplazar de sus lugares originales.
5. Debido a la generalización del problema de deforestación con fines de agricultura sobre toda la región de Selva Central, se deben implementar planes de acción conjunta entre las tres provincias de Chanchamayo, Satipo y Oxapampa. Así, se podrá contar con una plataforma interprovincial de apoyo y gestión que dará mayor impulso, fuerza y cobertura a las estrategias de solución.

6. Para que algún plan funcione se tiene que generar la capacidad en los actores de la zona para que exista el compromiso y viabilidad para la continuidad de los proyectos que se quieran proponer. Se trata de generar en las personas un tipo de agencia mediante distintas estrategias de acción. Para comenzar, las autoridades del Estado deben convertirse en interlocutores con la población, así esta podrá sentirse reconocida y empezará a confiar en las instituciones. Luego, se debe realizar un trabajo continuo para construir y reforzar las capacidades de organización al interior de la población.
7. La desinformación está relacionada a las malas prácticas agrícolas y a la ausencia de un adecuado plan de cultivos. Así, se debe brindar información y capacitación sobre los daños provocados por las malas prácticas agropecuarias y las alternativas de cultivos y de mejoramiento de los mismos por medio de prácticas agroecológicas adecuadas, que incluyan el aspecto forestal y sean rentables a corto, mediano y largo plazo.
8. Asimismo, se debe repartir la responsabilidad del cuidado del bosque, así como ampliar las facultades de acción para su protección. Las tareas de protección y cuidado del bosque deben estar en manos del Estado, la población y la empresa privada. El Estado debe reforzar los mecanismos de protección y cuidado del bosque a partir de estrategias nuevas que supongan el involucramiento de la misma población. En esta medida debe impulsar la vigilancia comunal contra la extracción ilegal de madera. Asimismo, el Estado debe implementar programas de responsabilidad social empresarial dirigidas a las empresas (madereras, aserraderos, cajonería, etc.) de cualquier tamaño para que cumplan con estándares calificados de protección ambiental y de comercio justo. Es decir, se debe alcanzar la situación en que la empresa privada obtenga madera de los pequeños agricultores que cuenten con el permiso de extracción

La responsabilidad social<sup>31</sup> empresarial también debería estar orientada hacia el establecimiento de precios justos. Hay que recordar descontento general con los precios de los productos agrícolas y madereros ofrecen los compradores.

9. Uno de los deseos de la población y que al mismo tiempo es recomendable es la transformación de productos agrícolas. En este sentido, se deben organizar asociaciones de cultivos ecológicos y de procesamiento para transformar los productos agrarios en general. Asimismo, se debe impulsar alternativas de trabajo, tales como turismo vivencial u otro, ya que en la mayoría de los casos existe la disposición para ello.
10. Difícilmente se van a poder llevar a cabo transformaciones positivas en el manejo de bosques si es que no se cuenta con un replanteamiento institucional y organizacional del INRENA. Las relaciones entre la institución y la población

---

<sup>31</sup> La responsabilidad social es una estrategia de gerencia ética e inteligente de los impactos que genera la organización en su entorno humano, social y natural. Se compone de Gerencia Ética: Todos los potenciales afectados por la actividad de la organización deben de retirar los mayores beneficios y menores daños de ella. La organización debe servir al mundo, y no sólo servirse del mundo. Gerencia inteligente: La gestión responsable de los impactos de la organización debe de retornar en beneficios para la organización, cada vez que sea posible, para que la Responsabilidad Social de la organización sea una política sostenible y eficiente. Al ser socialmente responsable, la organización se desarrolla mejor en un entorno mejor. (Francois Valleys y Fernando Chaparro. CD-ROM. Responsabilidad Social, 2000).

deben replantearse positivamente. De esta manera la desconfianza y la sensación de desprotección del Estado irán menguando. Debe realizarse un replanteamiento general del INRENA y su trato con los pobladores. La institución necesita modificar su funcionamiento (funciones, trámites, normas, etc.) y su cultura organizacional, es decir, sus valores, actitudes y disposiciones para relacionarse con la población. Un elemento importante es reestructurar la institución para hacerla transparente y eficaz.

11. Los jóvenes constituyen una potencialidad social importante al presentar un conjunto de valores positivos hacia el medio ambiente (a diferencia de sus padres) y los estudios superiores, y proyectarse afirmativamente hacia el desarrollo de sus comunidades a partir de la continuidad de las actividades agrícolas. En este sentido, se deben crear proyectos para los jóvenes con fines a que ellos sean los que cuiden luego el bosque, fortaleciendo la organización y su identidad con el lugar.
12. Se deben desarrollar estrategias de revaloración simbólica de la selva o lo amazónico mediante políticas culturales. En efecto, se debe trabajar en la reconexión de la población con la selva, con su valor simbólico, histórico y ecológico, interesando a los pobladores a investigar, conocer, compartir el conocimiento que tengan de ella y su historia. En esta actividad deberían participar de igual manera las comunidades nativas y colonas.
13. El bosque no se va a mantener si las necesidades de la gente siguen siendo más importantes y urgentes. Eso implica contribuir con una visión del bosque consistente y no instrumental que al mismo tiempo brinde las posibilidades de suplir las necesidades básicas de las familias pobres. Así, las opciones alternativas a la extracción ilegal de madera deben estar a la medida de las necesidades de las personas.
14. No debe olvidarse que desarrollo sostenible no significa meramente "cuidado del medio ambiente", sino "complejidad" en los modos de calcular los beneficios y costos de las acciones humanas, al incluir los intereses de las generaciones futuras y la problemática "ecológica" en los planes de gobierno y de desarrollo. En otras palabras, el enfoque de sostenibilidad permite concebir el problema del desarrollo en términos de gestión de la casa común, tratando de equilibrar la satisfacción de los intereses de todos sus habitantes en interrelación e interdependencia.

## ANEXOS 1. MATRIZ DE ELABORACIÓN DE PREGUNTAS DE ENCUESTA

Cuadro. Matriz de elaboración de guía de encuesta socioeconómica y cultural.

Temas	Variables a tomar en cuenta	Indicadores	Preguntas
HISTORIA E IDENTIDAD	Ocupación del territorio por parte de la familia	Historia de la ocupación familiar de las tierras Las actividades realizadas desde la ocupación.	¿Cuántas personas conforman su hogar (incluyéndolo a Ud.)? ¿Podría hacer un resumen histórico desde que vino a esta chacra? ¿Cuántos años está usted y su familia en la chacra o parcela?
	Características de la propiedad	Régimen de tenencia de parcelas (Posesión de título de propiedad) Cantidad de hectáreas del terreno según tipo de uso Percepción sobre los cambios en sus propiedad	¿Podría decirme cuantas (ha) tiene de bosque, cultivo, pasto? ¿Su parcela, tiene título de propiedad? ¿Cómo ha cambiado su parcela/chacra durante todo el tiempo que está aquí (una pequeña historia) y cuándo ha sido la última tala de bosque?
	Identidad cultural y/o colectiva	Representación imaginaria del colectivo. Grado de identificación con las costumbres locales. Modos de integración o cohesión social Percepción de los cambios sociales en la comunidad, del colectivo a futuro, del desarrollo de la comunidad	¿Cuál o a quiénes considera su comunidad? ¿Cuál es su relación con ella? ¿Qué significa para Ud.? ¿Cuál es la fiesta principal en la zona? ¿Me podría decir como se lleva a cabo la fiesta, cómo participan hombres, mujeres y niños? ¿Cree que ha cambiado la fiesta en el período que vive aquí? ¿Cómo se imagina a su comunidad de aquí a 10 años? ¿Para usted que significa la modernidad? ¿Qué cambios habría que realizar para que su comunidad se desarrolle?
USO Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE	Usos, percepciones y actitudes asociados al bosque y la deforestación	Percepción de los bosques Capacidad de bosques para satisfacción de necesidades básicas Percepción de los cambios producidos en el bosque, del impacto de la deforestación en sus vidas Otros usos del bosque	¿Qué es para Ud. el bosque? ¿El bosque les da lo necesario para vivir? ¿De qué forma? ¿El bosque ha cambiado? Ese cambio ¿cómo ha afectado la alimentación o la vida de su familia? ¿Han pensado en realizar actividades turísticas (en la comunidad)?
	Características cuantitativas y cualitativas de la extracción de madera	Significados de la noción de extracción. Percepción de la extracción de madera Percepción del impacto de la extracción en el entorno ecológico Destino de la madera extraída Tipos de uso de la madera extraída Volumen de extracción de madera para consumo Otros recursos que se extraen	¿La extracción es?: ¿Qué hacen con lo extraído del bosque? ¿En el caso de la madera en que época la extraen? ¿Por qué? ¿Qué uso le dan? ¿En qué cantidad? ¿Qué pasa con el bosque luego de la extracción? ¿Qué otros recursos se extraen?
	Mecanismos de protección al bosque	Posesión de licencias Métodos de protección del bosque	¿Tiene permiso para extraer algún recurso natural?

			¿(La comunidad) o (Usted) maneja métodos de protección para el bosque?
	Especies que se cultivan en el bosque	Tipos de especies cultivadas Periodos de cultivo Historial de cultivos realizados	¿Qué especies cultivan? ¿Por qué? ¿Cuándo empezaron a cultivarlas? ¿Las plantas que siembran y/o tienen en sus tierras le dan uso medicinal? ¿Qué plantas son?
	Modos de ocupación de tierras	Modos de acceso a nuevas tierras Modalidades de organización colectiva para la ocupación de tierras	¿Cómo se organiza (la comunidad) para pedir más tierras? ¿Para qué lo solicitan, quiénes deciden si se necesita más? ¿Cómo se relaciona con otras comunidades cercanas para decidir sobre el terreno?
ECONOMIA	Características de la economía familiar	Actividades económicas realizadas Uso de fuerza laboral de miembros de la familia. Modos de ingreso de dinero a la canasta familiar Distribución del ingreso y capacidad de ahorro. Distribución de poder al interior de la familia con respecto al manejo del ingreso. Transmisión intergeneracional de conocimientos y técnicas de actividades económicas	¿Realiza alguna otra actividad para obtener lo que necesitas para vivir? (intercambios, viajes) ¿Cómo realizas esas actividades? ¿Estas actividades se realizan de forma comunal? Individual ¿Cómo logras obtener dinero? ¿En qué gastas el dinero? ¿Quién decide en que gastar el dinero? ¿Dejas algo de dinero para ahorrar, cómo lo ahorras? ¿Quiénes participan económicamente en tu hogar? ¿Cómo? ¿Quién te enseña a realizar tus actividades? ¿Son actividades diferentes a las de otros grupos?
	Características de la extracción de madera con fines comerciales	Volumen de extracción de madera para comercialización Modos de extracción (colectiva o individual) en ambos casos Volumen de inversión en la extracción de madera Tiempo de frecuencia de la actividad de extracción de madera. Prácticas de cuidado (reposición, rotación del territorio)	¿Se extrae madera (de la comunidad), por qué? ¿Tiene permiso para extraer madera? ¿Qué cantidad de madera es para el consumo, qué especies? ¿Qué cantidad es para la comercialización, qué especies? ¿Cómo extraes la madera?_ ¿Quiénes participan: es individual, familiar, comunal? ¿Invieren dinero u otro material para la extracción? ¿Cada cuánto tiempo realizan esta actividad: rotan territorio?_ ¿Se repone lo extraído?
	Características de la extracción ilegal de madera	Percepción de los motivos de la extracción ilícita de madera Percepción de los actores involucrados Lugares más comunes de extracción Especies más comunes de extracción Posición y acciones de la	¿Existe extracción ilegal de madera? ¿Quiénes son los que extraen la madera? ¿Qué especies extraen más? ¿Cuáles son los lugares donde se extrae mayor cantidad de madera en forma legal? ¿Por qué? ¿Cómo participa la comunidad en estos casos?

		comunidad en relación con la extracción Disposición hacia los sistemas de vigilancia organizada en la comunidad contra la extracción ilícita	¿Cómo se podría mejorar o implementar un plan de vigilancia en la comunidad?
	Percepción del papel del estado frente a la extracción ilegal de madera	Funciones de las instituciones del Estado en relación con la extracción ilícita Modalidades de acción de estas instituciones (decomisos)	¿El Estado protege los intereses (de las comunidades) en el caso de la extracción de madera ilícita? ¿De qué forma? ¿Las instituciones del estado han entrado (a la comunidad) para decomisar madera? ¿Qué crees que se debe hacer con lo decomisado?
	Percepción del comercio de madera	Percepción de los agentes económicos. Percepción sobre las modalidades de comercialización de madera	¿Existe mucha demanda de madera, de quienes? ¿Está de acuerdo con la forma de comercialización de la madera? ¿Con la extracción?
	Relación con instituciones del estado responsables del recurso forestal	Acatamiento de normas legales (obtención de permisos). Percepción sobre las instituciones estatales encargadas del recurso forestal	¿Van a INRENA para sacar el permiso de extracción? ¿Cómo se facilitaría su relación con INRENA?
ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD	División sexual del trabajo al interior de la comunidad	Distribución de actividades según sexo Percepción sobre cambios ocurridos en esa distribución	¿Qué actividades realizan las mujeres (de la comunidad)? ¿Qué actividades realizan los hombres (en la comunidad)? ¿En los últimos años ha cambiado la participación de hombres/mujeres en las actividades tradicionales? ¿Por qué crees que ha sido así?
	Organización, cohesión y liderazgo	Modos de participación política y social. Modos de organización social Tipo de rol de la escuela en la comunidad. Percepción de los cambios ocurridos en estos campos	¿Cómo se toman las decisiones importantes (en la comunidad)? ¿Qué relación existe entre los profesores y la comunidad? ¿Están organizados, cómo? ¿Ha cambiado la organización comunal en los últimos años?
	Juventud rural	Actividades realizan los jóvenes según sexo Percepción de la identidad de los jóvenes con respecto a sus padres	¿Cuáles son las actividades que los jóvenes realizan? ¿Las realizan hombres y mujeres por igual? ¿Los jóvenes piensan continuar con las actividades de sus padres? ¿Piensan emigrar? ¿Qué futuro esperan para sus hijos? ¿Qué proyectos/planes inmediatos cree que tienen los jóvenes? ¿Qué opciones ofrece la comunidad?
	Infraestructura de servicios	Número y niveles de centros educativos. Número de centros de salud. Percepción de calidad de los servicios	¿Con qué servicios cuenta la comunidad? ¿Hasta qué nivel educativo se puede llegar en la zona?

CONTEXTO	Relación con el resto centros poblados de alrededor	Percepciones sobre las comunidades o centros poblados del entorno	¿Cuáles son las comunidades con mayor actividad comercial o económica? ¿Por qué cree que es así? ¿Le gustaría que su comunidad llegue a esa situación, que le faltaría?
	Relación con otros actores del contexto	Percepción de otros actores del contexto	¿Qué relación tiene (la comunidad) con instituciones que trabajan en la zona (privadas y públicas)? ¿Cómo ha sido la relación con esas instituciones?
	Relación con los medios de comunicación	Percepción acerca del impacto de las vías de comunicación en la comunidad. Medios de comunicación más usados. Acceso a tecnologías de información	¿Qué beneficios traería a la comunidad la construcción de una carretera? ¿Qué medio de comunicación utilizan (en la comunidad)? sabe usar Internet
DATOS DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS	Cultivos	Especie Superficie (ha) Producción (tn/ha) Precio en chacra (s/.) Valor bruto de la producción	
	Ganadería	Especie Número de animales Venta de animales/año Peso promedio en kg Precio chacra s./ kg Valor bruto de la producción	
	Forestal	Especies maderables tala anual en m3 (pie tablar), árbol precio unitario m3 pie tablar árbol Valor bruto de la producción nuevos soles (s/.)	
	Otros	productos no maderables, peces, miel de abejas, plantas medicinales, insectos, otros cantidad/ unidad precio unitario valor bruto de la producción nuevos soles	

**ANEXO 2.. ENCUESTA SOCIOECONÓMICA**

**ENCUESTA SOCIOECONÓMICA**

Departamento _____	Provincia: _____	Distrito: _____
Localidad O Sector O Comunidad O Caserío O: _____		
Entrevistado: Agricultor O	Profesional O	Técnico O Autoridad O Comunero O
Nombre: _____	Edad: _____	Procedencia: _____
Área del predio/ lote / comunidad _____ has		
Fecha de entrevista _____	Entrevistador: _____	

**HISTORIA E IDENTIDAD**

1. ¿Cuántos años esta usted y su familia en la chacra o parcela? Años \_\_\_\_\_
2. ¿Cuántas personas conforman su hogar (incluyéndolo a Ud.)? \_\_\_\_\_ Cuántos son menores de edad \_\_\_\_\_
3. ¿Cómo llegó Ud. a vivir aquí, por qué escogieron el lugar? \_\_\_\_\_
4. ¿Han cambiado las actividades de su familia en ese tiempo? ¿Cómo? \_\_\_\_\_
5. Su parcela, tiene título de propiedad (SI) (NO) Año \_\_\_\_\_ Certificado de posesión (SI) (NO) Año \_\_\_\_\_ Otro documento \_\_\_\_\_ Año \_\_\_\_\_ (Indique documento o ninguno) \_\_\_\_\_
6. ¿Cómo ha cambiado su parcela/ chacra durante todo el tiempo que esta aquí (una pequeña historia) y cuándo ha sido la última tala de bosque? \_\_\_\_\_
7. ¿podría decirme cuantas (ha) tiene de: Bosque \_\_\_\_\_ ha Cultivo \_\_\_\_\_ ha Pasto \_\_\_\_\_ ha
8. ¿Cuál es su actividad principal (pueden ser varias)? Agricultura o Ganadería o Pesca o Artesanía o Comercio o Forestal o Plantas medicinales o Fauna silvestre \_\_\_\_\_ Otra: mencione cual \_\_\_\_\_
9. ¿Por qué empezó esa actividad? \_\_\_\_\_
10. ¿cual o a quienes considera su comunidad? ¿Cuál es su relación con ella? ¿Que significa para Ud.? \_\_\_\_\_
11. ¿Cuál es la fiesta principal en la zona? \_\_\_\_\_ fecha \_\_\_\_\_
12. Me podría decir como se lleva a cabo la fiesta, cómo participan hombres, mujeres y niños \_\_\_\_\_
13. ¿Cree que ha cambiado la fiesta en el periodo que vive aquí? \_\_\_\_\_
14. ¿Cómo se imagina a su comunidad de aquí a 10 años? \_\_\_\_\_
15. ¿Qué cambios habría que realizar para que su comunidad se desarrolle?, ¿Para conseguir que? \_\_\_\_\_
16. ¿Para usted que significa la modernidad? \_\_\_\_\_

**USO Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE**

17. ¿Qué es para Ud. el bosque? \_\_\_\_\_
18. ¿Qué actividades realiza en él? \_\_\_\_\_
19. Caza (SI) (NO) SI, ¿qué animales caza? \_\_\_\_\_
20. ¿Quiénes realizan estas actividades? (qué hacen las mujeres, los niños) \_\_\_\_\_
21. ¿La realizan todo el año o es por temporadas? \_\_\_\_\_
22. ¿Cómo se relaciona con otras comunidades cercanas para decidir sobre el terreno? \_\_\_\_\_
23. ¿El bosque ha cambiado? \_\_\_\_\_
24. Ese cambio ¿cómo ha afectado la alimentación o la vida de su familia? \_\_\_\_\_
25. ¿Qué hacen con lo extraído del bosque? \_\_\_\_\_
26. ¿El bosque les da lo necesario para vivir? ¿De qué forma? \_\_\_\_\_
27. ¿En el caso de la madera en que época la extraen? ¿Por qué? \_\_\_\_\_
28. ¿Qué uso le dan? \_\_\_\_\_
29. ¿La extracción es?: \_\_\_\_\_ organizada/comunidad \_\_\_\_\_ Actividad individual \_\_\_\_\_
30. ¿Tiene permiso para extraer algún recurso natural? (SI) (NO) ¿Se repone lo extraído? (SI) (NO)

- 31 ¿(La comunidad) o (Usted) maneja métodos de protección para el bosque? \_\_\_\_\_
- 32 ¿Cómo se organiza (la comunidad) para pedir más tierras? \_\_\_\_\_
- 33 ¿Para qué lo solicitan, quiénes deciden si se necesita más? \_\_\_\_\_
- 34 ¿Qué especies cultivan? ¿Por qué? \_\_\_\_\_
- 35 ¿Cuándo empezaron a cultivarlas? \_\_\_\_\_
- 36 ¿Han pensado en realizar actividades turísticas (en la comunidad)? \_\_\_\_\_
- 37 ¿Las plantas que siembran y/o tienen en sus tierras le dan uso medicinal? \_\_\_\_\_
- 38 ¿Qué plantas son? \_\_\_\_\_

**ECONOMÍA**

39. ¿Realiza alguna otra actividad para obtener lo que necesitas para vivir? (intercambios, viajes) ¿Cómo realizas esas actividades? \_\_\_\_\_
- 40 ¿Estas actividades se realizan de forma comunal? \_\_\_\_\_ (cuales) \_\_\_\_\_  
Individual \_\_\_\_\_ (cuales) \_\_\_\_\_
- 41 ¿Cómo logras obtener dinero? \_\_\_\_\_
- 42 ¿En qué gastas el dinero? (otras inversiones, productos para la parcela, autoconsumo, etc.) \_\_\_\_\_
- 43 ¿Quién decide en que gastar el dinero? \_\_\_\_\_
- 44 ¿Dejas algo de dinero para ahorrar, cómo lo ahorras? \_\_\_\_\_
- 45 ¿Hace planes para sus actividades de producción de bienes? (SI) \_\_\_\_\_ (NO) \_\_\_\_\_
- 46 ¿Tiene contacto con instituciones u otras personas para planificar su producción? (SI) \_\_\_\_\_ (NO) \_\_\_\_\_
- 47 ¿Qué instituciones? \_\_\_\_\_
- 48 ¿Quiénes participan económicamente en tu hogar? ¿Cómo? \_\_\_\_\_
- 49 ¿Quién te enseña a realizar tus actividades? ¿Son actividades diferentes a las de otros grupos? \_\_\_\_\_
- 50 ¿Se extrae madera (de la comunidad), por qué? \_\_\_\_\_
- 51 ¿Tiene permiso para extraer madera? (SI) \_\_\_\_\_ (NO) \_\_\_\_\_
- 52 ¿Van a INRENA para sacar el permiso de extracción? (SI) (No) ¿por qué? \_\_\_\_\_
- 53 ¿Cómo se facilitaría su relación con INRENA? \_\_\_\_\_
- 54 ¿Qué cantidad de madera es para el consumo, qué especies? \_\_\_\_\_
- 55 ¿Qué cantidad es para la comercialización, qué especies? \_\_\_\_\_
- 56 ¿Existe mucha demanda de madera, de quienes? \_\_\_\_\_
- 57 ¿Cómo extraes la madera? \_\_\_\_\_
- 58 ¿Quiénes participan: es individual, familiar, comunal? \_\_\_\_\_
- 59 ¿Invierten dinero u otro material para la extracción? \_\_\_\_\_
- 60 ¿Cada cuánto tiempo realizan esta actividad: rotan territorio? \_\_\_\_\_
- 61 ¿Se repone lo extraído? (SI) (NO) como \_\_\_\_\_
- 62 ¿Qué pasa con el bosque luego de la extracción? \_\_\_\_\_
- 63 ¿Está de acuerdo con la forma de comercialización de la madera? ¿Con la extracción? \_\_\_\_\_
- 64 ¿Existe extracción ilegal de madera? (SI) (NO) \_\_\_\_\_
- 65 ¿Qué especies extraen más? \_\_\_\_\_
- 66 ¿Cómo participa la comunidad en estos casos? \_\_\_\_\_ ¿Tienen algún plan de vigilancia? \_\_\_\_\_
- 67 ¿Cómo se podría mejorar o implementar un plan de vigilancia en la comunidad? \_\_\_\_\_
- 68 ¿El Estado protege los intereses (de las comunidades) en el caso de la extracción de madera ilícita? ¿De qué forma? \_\_\_\_\_
- 69 ¿Cuáles son los lugares donde se extrae mayor cantidad de madera en forma ilegal? \_\_\_\_\_  
¿Por qué? \_\_\_\_\_
- 70 ¿Las instituciones del estado han entrado (a la comunidad) para decomisar madera? ¿Qué crees que se debe hacer con lo decomisado? \_\_\_\_\_
- ORGANIZACIÓN SOCIAL (En caso de ser comunidad):**
- 71 ¿Qué actividades realizan las mujeres (de la comunidad)? \_\_\_\_\_
- 72 ¿Qué actividades realizan los hombres (en la comunidad)? \_\_\_\_\_
- 73 ¿En los últimos años ha cambiado la participación de hombres/mujeres en las actividades tradicionales?  
¿Por qué crees que ha sido así? \_\_\_\_\_

- 74 ¿Cómo se toman las decisiones importantes (en la comunidad)? \_\_\_\_\_
- 75 ¿Están organizados, cómo? \_\_\_\_\_  
 ¿Hay familias que son más escuchadas? \_\_\_\_\_
- 76 ¿Ha cambiado la organización comunal en los últimos años? \_\_\_\_\_
- 77 ¿Cuales son las actividades que los jóvenes realizan? \_\_\_\_\_  
 ¿Las realizan hombres y mujeres por igual? \_\_\_\_\_
- 78 ¿Los jóvenes piensan continuar con las actividades de sus padres? (SI) (NO)
- 79 Piensan emigrar (SI) (NO) a donde \_\_\_\_\_
- 80 ¿Qué futuro esperan para sus hijos? \_\_\_\_\_
- 81 ¿Qué proyectos/planes inmediatos cree que tienen los jóvenes? ¿Qué opciones ofrece la comunidad? \_\_\_\_\_
- 82 ¿Con qué servicios cuenta la comunidad? Centro de salud \_\_\_ Escuela \_\_\_ Otros \_\_\_\_\_
- 83 ¿Hasta que nivel educativo se puede llegar en la zona? \_\_\_\_\_
- 84 ¿Qué relación existe entre los profesores y la comunidad? \_\_\_\_\_

**CONTEXTO**

- 85 ¿Cuáles son las comunidades con mayor actividad comercial o económica? ¿Por qué cree que es así? \_\_\_\_\_
- 86 ¿Le gustaría que su comunidad llegue a esa situación, que le faltaría? \_\_\_\_\_
- 87 ¿Qué beneficios traería a la comunidad la construcción de una carretera? \_\_\_\_\_
- 88 ¿Qué relación tiene (la comunidad) con instituciones que trabajan en la zona (privadas y públicas)? ¿Cómo ha sido la relación con esas instituciones? Buena o Regular o Mala o ¿Por qué? \_\_\_\_\_
- 89 ¿Qué medio de comunicación utilizan (en la comunidad)? \_\_\_\_\_
90. sabe usar Internet (SI) (NO) ¿Quiénes usan mas Internet? \_\_\_\_\_

**DATOS ECONÓMICOS**

91 Cultivos

CULTIVO Especie	SUPERFICIE (ha) Otra unidad.....	PRODUCCIÓN(Tn/ha) Otra unidad.....	PRECIO EN CHACRA (\$/)	VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN

92 Ganadería

GANADERIA Especie	Número de animales	Venta de animales/año	Peso promedio en kg	Precio chacra \$/ kg	VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN

93 Forestal:

Especies MADERABLES	Tala anual en m3 (pie tablar), árbol	Precio unitario m3 pie tablar árbol	VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN Nuevos Soles (\$/)

94 Otros

Productos no maderables, peces, miel de abejas, plantas medicinales, insectos, otros	Cantidad/ unidad	Precio unitario	VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN Nuevos Soles

**ACTA**

En \_\_\_\_\_ Siendo las \_\_\_\_\_ Horas del \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ 2006, en presencia Sr. (a) \_\_\_\_\_ Se realizó la encuesta Socio Económica sobre evaluación integral y estrategia para el manejo sostenible de los bosques secundarios de la Región Selva Central del Perú

En tal sentido firman los presentes dando fe de la encuesta Socio Económica efectuada.

\_\_\_\_\_  
DNI  
ENCUESTADOR

\_\_\_\_\_  
DNI  
ENCUESTADO

### **ANEXO 3. LISTA DE INSTITUCIONES VISITADAS E INFORMACIÓN RECADADA EN CADA UNA DE ELLAS:**

Entrevistas a las autoridades locales de:

- **Gobierno Regional**

Políticas de medio ambiente  
Inversión en RRNN y Medio Ambiente  
Presupuesto Participativo  
Proyectos de Envergadura

- **Gobierno Local**

Plan de Desarrollo Participativo y Concertado  
Plan de Desarrollo Distrital y Provincial  
Plan Estratégico  
Registro de Establecimientos comerciales y Productivos  
Información de Proyectos relacionados con el medio ambiente  
Presupuesto Participativo

- **Ministerio de Salud**

Tasa de Mortandad y mortalidad  
Grupos etéreos  
Tasa de morbilidad  
Tasa de Mortalidad Infantil y General  
Población por grupos etéreos y por sexo  
Tasa de desnutrición  
Registro de centros de salud y postas médicas

- **Ministerio de Educación**

Relación de Centros Educativos por cada nivel  
Margen o tasa de asistencia de alumnos  
Número de alumnos  
Número de Profesores  
Padrón Escolar  
Nº de aulas  
Tasa de analfabetismo

- **INRENA**

Registros de Flora y fauna  
Permisos para el aprovechamiento del Bosque  
Producción Forestal a nivel provincial y distrital  
Listado de especies forestales  
Permiso de aprovechamiento de especies maderables en particular  
Producción de madera y productos forestales no maderables  
Volumen extraído de madera por períodos de tiempo

- **Proyectos Especiales**

Cultivos amigables con el Bosque Secundario

- **Otras Instituciones Oficiales**

Información de importancia para el diagnóstico del área en estudio.

- ONG'd

Proyectos de envergadura que permitan el desarrollo sostenible de los Bosques Secundarios

- Instituciones o Empresas privadas
- Personas Notables
- Jefes de Comunidad
- Comuneros de la Localidad:
  1. Recopilación de información específica del uso y manejo que le vienen dando a sus parcelas dentro de los Bosques Secundarios
  2. Costos de vida
  3. Producción de los cultivos dentro de sus parcelas
  4. Costos de producción por parcelas

**BIBLIOGRAFÍA**

- Amich, José, O.F.M. 1986. Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa. Iquitos: IIAO-CETA, 1986
- Aramburú, Carlos y Luis Bedoya Garland. (Eds.). *Amazonía: Procesos demográficos y ambientales*. Lima, CIES, 2003.
- Barclay Rey de Castro, Frederica. 1983. *La colonia del Perené: sus efectos sobre la población nativa y su rol en la configuración de la región de ceja de selva central*. Lima: Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- Barclay, F., M. Rodríguez, F. Santos y M. Valcárcel. 1991. Amazonía 1940 – 1990. *El extravío de una ilusión*. Lima: CISEPA, Terra Nuova.
- Barclay, Frederica y Fernando Santos. Órdenes y desórdenes en la Selva Central. Historia y economía de un espacio regional. Lima: IFEA-IEP-FLACSO, 1995.
- Brack Egg, Antonio. 1997. Amazonía peruana: comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas: Atlas y base de datos. Lima: GEF/PNUD/UNOPS.
- Camino, A. Recursos naturales y Población: pasado y presente de las estrategias de subsistencia de la población amazónica. Lima, AMIDEP.
- Córdova Aguilar, Hildegardo. Naturaleza y sociedad. Una introducción a la geografía. Lima, PUCP, 2002.
- Estrella, Eduardo. Biodiversidad y salud en las poblaciones indígenas de la Amazonía. TCA. Agosto. 1995.
- Gamarra, Víctor. 1932. La república del Perú y la Peruvian Corporation. Lima.
- Manrique, Manuel. 1982. La Peruvian Corporation en la Selva Central del Perú. Documentos CIPA. N° 3; Lima.
- Nieves Rico, María. Género, Medio Ambiente y Sustentabilidad del Desarrollo. Serie Mujer y Desarrollo. Pág. 21 – 30.
- PUCP. 1997. Taller: análisis de género y manejo de recursos naturales. Lima: Facultad de Ciencias Sociales. Diploma de Género.
- Rente Nacimiento, José y José Mota-Villanueva. "Cómo lograr mayor prosperidad en tierras forestales fragmentadas". En: *Interciencia*. Vol. 31 N.º 2, 2006.
- Rico, María Nieves. 1988. Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo. Santiago de Chile: CEPAL.
- Santos Granero, Fernando. 1980. Vientos de un pueblo: síntesis histórica de la etnia amuesha, siglo XVII-XIX. Tesis (Lic.) PUCP. Programa Académico de Ciencias Sociales. Mención. Antropología
- Santos Granero, Fernando y Frederica Barclay Rey de Castro. 1980. La conformación de las comunidades amuesha. Amazonía peruana, Volumen III, N°5, p. 43-74.
- Santos Granero, Fernando. 1994. El Poder del Amor: Poder, Conocimiento y Moralidad entre los Amuesha de la Selva Central del Perú. Lima: Ediciones Abya-Yala y Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Santos Granero, Fernando y Frederica Barclay Rey de Castro. 1995. Órdenes y desórdenes en la Selva Central: historia y economía de un espacio regional". Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Francés de Estudios Andinos, FLACSO-Ecuador.
- Segundo Plan Operativo Bienal ZEE y OT 2008-2010. Gestión Ambiental Local (GALS) p. 5.
- Smith, Richard. 1982. Las comunidades nativas y el mito del gran vacío amazónico: un análisis de planificación para el desarrollo en el Proyecto especial Pichis Palcazú. Lima: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana y Cultural Survival.



